

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
CAPITAN “SILVERIO BLANCO NUÑEZ”**

SANCTI – SPÍRITUS

Mención: Educación Primaria.

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE MÁSTER
EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.**

***TÍTULO: “ACTIVIDADES ENCAMINADAS AL DESARROLLO DE HÁBITOS
DE LECTURA EN LOS ALUMNOS DE CUARTO GRADO DE LA ESCUELA
CAMILO CIENFUEGOS.”***

Autora: Lic. Zety Estrada Luna.

2011

**Universidad de Ciencias Pedagógicas
Capitán “Silverio Blanco Núñez”
Sancti Spíritus**

Mención: Educación Primaria

**Tesis en opción al título académico de Máster en Ciencias de la
Educación**

TÍTULO: “Actividades encaminadas al desarrollo de hábitos de lectura en los
alumnos de cuarto grado de la escuela Camilo Cienfuegos”.

AUTORA: Lic. Zety Estrada Luna.

TUTOR: Drc. Elio Tomás Montes de Oca Companioni
Profesor Auxiliar.

TUTOR: Msc Doris Ramos Denis.

2011

| INDICE: | PÁGINAS: |
|---|----------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO I: FUNDAMENTACIÓN TEORICA Y METODÓLOGICA ACERCA DE LOS HÁBITOS DE LECTURA EN LA ESCUELA PRIMARIA | 7 |
| 1.1: Consideraciones teóricas acerca del proceso de enseñanza- aprendizaje de la lectura | 7 |
| 1.2 Características de la asignatura Lengua Española en cuarto grado que desarrollan el hábito de lectura | 10 |
| 1.3 Características del alumno de cuarto grado | 13 |
| 1.4 Consideraciones acerca de los hábitos de lectura: su importancia | 15 |
| CAPITULO II FUNDAMENTOS, ACTIVIDADES Y VALORACIONES PARA EL DESARROLLO DE HABITOS DE LECTURA EN LOS ALUMNOS DE CUARTO GRADO DE LA ESCUELA PRIMARIA CAMILO CIENFUEGOS | 45 |
| 2.1 Resultados de los instrumentos aplicados en el diagnóstico inicial | 45 |
| 2.2 Fundamentación de las actividades para el desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado | 48 |
| 2.2.1 Propuesta de actividades | 49 |
| 2.3 Organización del pre – experimento | 60 |
| 2.3.1 Implementación experimental de las actividades | 61 |
| 2.3.2 Resultados del pretest | 61 |
| 2.3.3 Resultados del postest | 65 |
| CONCLUSIONES | 70 |
| RECOMENDACIONES | 71 |
| BIBLIOGRAFÍA | 72 |
| ANEXOS | |

SÍNTESIS

La presente investigación se desarrolló en la escuela primaria “Camilo Cienfuegos Gorriarán” del municipio de Yaguajay, la que está encaminada al desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado. La autora tomando como referencia las investigaciones desarrolladas sobre la temática por destacados exponentes de la Pedagogía Cubana, elaboró la fundamentación teórica, enfatizando en las concepciones acerca del proceso de enseñanza aprendizaje, así como el hábito de lectura desde la asignatura Lengua Española. En el desarrollo de la investigación se utilizaron métodos teóricos, empíricos y estadísticos, que posibilitaron la constatación de dificultades en el hábito de lectura en los alumnos de cuarto grado. Para contribuir a la solución del problema la autora propone actividades conformado por sopas de personajes, historietas, ejercicios de adivinanzas, rompecabezas, etc. La novedad científica de la investigación está en la fundamentación y concepción de actividades propuestas, así como, el valor que tiene el mismo al concebir una vía eficiente y novedosa para el desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela primaria “Camilo Cienfuegos Gorriarán”. La contribución a la práctica de la investigación desarrollada se ratifica con los resultados obtenidos durante su validación en la práctica educativa con un aumento significativo de alumnos ubicados en el nivel alto.

Pensamiento

“Leer es una manera de crecer, de mejorar la fortuna, de mejorar el alma, otra gran fortuna que debemos a la colosal naturaleza.”

José Martí Pérez

Dedicatoria

- *A mi mamá por tener un lugar especial en mi corazón.*
- *A mi esposo por haberme brindado toda su ayuda incondicional.*
- *A la Revolución por hacer de mí una profesional, y permitirme llegar hasta aquí.*

Agradecimientos

- *A mi tutora Doris Ramos Denis por ser ejemplo de laboriosidad, constancia, rigor, seriedad científica, profesionalidad, bondad, modestia y entrega para mí y muchos más.*
- *A todas las personas que me apoyaron de las más disímiles formas y por la confianza que me transmitieron.*

A todos muchas gracias.

INTRODUCCIÓN

Se considera que leer es un ejercicio que expresa y sostiene la cultura de una nación, su fuerza espiritual y sus valores, su capacidad de resistencia y desarrollo. La máxima aspiración de los educadores cubanos en la formación de hombres integralmente desarrollados, que estén en condiciones de afrontar creadoramente los retos del futuro con una naturalidad cultivada y abierta, pertrechada de valores éticos que le permitan defender la dignidad humana y las conquistas revolucionarias. Es indiscutible entonces que el fomento de la lectura se convierta en una de las vías para contribuir al logro de tal aspiración social. Dentro de las transformaciones de la educación primaria se quiere lograr en los alumnos la integralidad, fomentando la interiorización de conocimientos, al desarrollo de habilidades y orientaciones valorativas que se reflejan gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y comportamiento, de acuerdo con el sistema de valores de La Revolución Cubana. La formación de hábitos que se logra con la orientación planificada de una población de lectores, sobre qué leer, cómo leer constituye una de las prioridades de la labor educativa. El tema de hábitos de lectura ha sido un problema que ha preocupado a diferentes pedagogos e investigadores, que han abordado el tema de disímiles formas o enfoques. Ejemplo de estos son Herminio Almendros (1901 – 1989), Dora Alonso (1910 – 2001), Leticia Rodríguez (2007), Noemí Gayoso (2009) y Ramón Luís Herrera (2009). También en nuestro territorio han abordado esta temática con investigaciones como son: Alicia Caldosó Cazas. (2009), Doris Ramos Denis. (2010).

A pesar de que se han hecho numerosas investigaciones que abordan esta temática, continúa siendo una realidad buscar nuevas alternativas y formas de actuación con las cuales contribuir desde nuestra función social a la modificación positiva de esta situación, ya que mediante la lectura los alumnos desarrollan habilidades, conocimientos y potencialidades en su expresión oral y escrita, aumentan su vocabulario, son capaces de emitir sus propios juicios, criterios y valoraciones sobre cualquier texto leído, intercambian ideas, por eso es necesario que el maestro propicie actividades que contribuyan a desarrollar los hábitos de lectura en los alumnos. A través de las clases impartidas, el

intercambio, entrevistas, visitas realizadas por la provincia, el municipio, metodólogos y controles a programas, clases impartidas y muestreos de conocimientos se pudo constatar que existen dificultades con el desarrollo de hábitos de lectura ya que los niños manifiestan un pobre dominio y comprensión de las obras de La Literatura Infantil acorde a su edad, no leen de forma sistemática, ni leen de forma espontánea materiales diversos.

Debido a esta situación problemática es que surge la interrogante que se toma como **problema científico**: ¿Cómo contribuir al desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela primaria Camilo Cienfuegos Gorriarán?

Como objeto: Proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura.

Campo: Hábitos de lectura.

Objetivo: Aplicar actividades que contribuyan al desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela primaria Camilo Cienfuegos Gorriarán.

Se plantea las siguientes preguntas científicas:

1. ¿Cuáles son los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan el desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado?
2. ¿Cuál es el estado actual del desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela primaria Camilo Cienfuegos Gorriarán?
3. ¿Qué actividades elaborar para contribuir al desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela primaria Camilo Cienfuegos Gorriarán?
4. ¿Qué resultados provocarán las actividades diseñadas para contribuir al desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela primaria Camilo Cienfuegos Gorriarán?

Para dar respuestas a las preguntas científicas declaradas se diseñaron las siguientes tareas de investigación.

1. Sistematización de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan el desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado.
2. Diagnóstico del estado actual del desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela Camilo Cienfuegos Gorriarán.
3. Diseño de las actividades que contribuyan a desarrollar hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela Camilo Cienfuegos Gorriarán.

4. Evaluación de los resultados de las actividades encaminadas a desarrollar hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela primaria Camilo Cienfuegos Gorriarán.

Conceptualización de las variables:

➤ **Variable independiente:** Actividades.

Llamamos actividades a aquellos procesos mediante los cuales el individuo respondiendo a sus necesidades se relaciona con la realidad adoptando determinada actitud hacia la misma. (González, V y otros 2001.9) (Psicología para educadores.)

➤ **Variable dependiente:** Nivel de desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela Camilo Cienfuegos Gorriarán.

Se entiende que el alumno ha desarrollado hábitos de lectura cuando manifiesta una inclinación natural hacia la lectura, despertando el amor y el gusto hacia los libros, el interés por leer, de manera que se convierta en una necesidad.

Al conceptualizar hábito de lectura la autora de esta investigación entiende que, es leer de manera voluntaria diferentes tipos de textos con sistematicidad guiados por una amplia motivación de manera que la lectura se convierta en una necesidad.

Se operacionaliza en las siguientes dimensiones e indicadores.

Dimensión 1: Conocimientos necesarios para el desarrollo de hábitos de lectura.

Indicadores:

1.1 Dominio de las obras de la Literatura infantil acorde al momento de desarrollo.

1.2 Conocimientos para expresar sentimientos u opiniones acerca de lo leído.

Dimensión 2: Habilidades relacionadas con los hábitos de lectura.

2.1 –Lectura sistemática y de forma espontánea.

2.2 –Lectura de materiales diversos acorde al grado.

2.3 –Capacidad para comprender los textos.

Población y muestra

Para esta investigación se utilizó una población de 133 alumnos de cuarto grado de la escuela Camilo Cienfuegos. Se tomó una muestra de 20 alumnos correspondiente al cuarto D lo que representa el 17,6% de la población, de

ellos 12 son hembras y 8 son varones, la cual fue seleccionada de forma intencional. Las edades están comprendidas entre 8 y 9 años. Estos alumnos poseen pocos hábitos de lectura lo que se manifiesta en un pobre dominio de las obras de la literatura infantil acorde con su edad, no se motivan por leer diversos tipos de textos, leen con poca sistematicidad, visitan la biblioteca escolar con poca frecuencia, la literatura que prefieren son los cuentos, fábulas e historietas, en el componente de lectura en cuanto a la expresividad, fluidez y comprensión están evaluados de B. Son alumnos entusiastas, solidarios, participan en todas las actividades que organiza la escuela, asisten con puntualidad a clases y muestran amor, respeto y orgullo de ser pioneros cubanos. La familia está integrada fundamentalmente por profesionales pero estos no inculcan en sus hijos la necesidad de poseer hábitos lectorales.

Durante la realización de la investigación se empleó como método general el Dialéctico Materialista y en su contexto se usaron los métodos de los niveles teórico, empírico y matemático.

Se utilizaron técnicas de investigación educativa con sus correspondientes instrumentos.

Del nivel teórico:

Histórico y lógico: se utilizó para determinar los antecedentes históricos del desarrollo del hábito de lectura.

Análisis - Síntesis: permitió interpretar, procesar y sistematizar la información obtenida tanto teórica como empírica y para arribar a los criterios expuestos en la investigación.

Inducción – Deducción: se utilizó para buscar las causas que provocan el pobre desarrollo del hábito de lectura y buscar soluciones a ese problema.

Del nivel empírico:

Observación Pedagógica: se utilizó para constatar el desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado en la escuela Camilo Cienfuegos, la técnica que se empleo fue la directa, porque la investigadora personalmente realizó la observación, y como instrumento la guía de observación, Anexo 2.

Entrevista: sirvió para conocer el dominio que tienen los alumnos sobre los diferentes textos de la Literatura infantil así como la frecuencia con que leen y el nivel de motivación, la técnica empleada fue la grupal, porque se establece la relación con el grupo de alumnos como sujeto colectivo, donde se obtuvo

información acerca de la opinión colectiva del grupo, ya que todos aportaron y complementaron la misma, y como instrumento se utilizó la guía de entrevista, que aparece en el Anexo 3.

Experimento Pedagógico: se empleó para introducir las actividades y el control de los efectos producidos en la muestra, la técnica empleada fue el pre-experimento, donde en su fase formativa se aplicó la propuesta de solución a los sujetos muestreados y como instrumento el pretest y el postest que aparecen en los Anexos 4 y 5.

Otros métodos:

Análisis de los documentos: sirvió para obtener información respecto al tema que aparece en el Modelo de Escuela Primaria, Orientaciones Metodológicas, Programa, Libro de texto, Programa Nacional de la Lectura, la técnica empleada fue la revisión y como instrumento la guía de revisión, Anexo 1.

Del nivel matemático:

Calculo porcentual: se empleó para analizar los datos recogidos en los diferentes instrumentos aplicados y presentan la información recogida a partir de ellos.

En esta investigación **el aporte** práctico radica en actividades encaminadas a desarrollar hábitos de lectura teniendo en cuenta las necesidades, potencialidades e interés de los alumnos y en correspondencia con el fin y objetivo del modelo de escuela primaria. Su consecuente aplicación contribuyó al logro de una fuerte motivación hacia los libros fomentando hábitos de lectura.

Novedad Científica: se materializa en una propuesta de actividades para contribuir al desarrollo del hábito de lectura, de manera que se sientan motivados, estimulados e interesados por la lectura de diversos tipos de textos. Las mismas estarán estructuradas en forma de juegos, son dinámicas y amenas, poseen vinculación con la obra martiana y con los programas de la Revolución.

La tesis está estructurada en introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. En la introducción se abordan los antecedentes del problema y el diseño teórico y metodológico de la investigación. En el capítulo I aparecen consideraciones generales sobre el proceso de enseñanza aprendizaje, el desarrollo de hábitos de lectura y se

abordan las características de los alumnos de cuarto grado, la importancia de la lectura y el hábito de lectura en la escuela primaria.

En el capítulo II se describen los resultados de los métodos empíricos aplicados en el diagnóstico inicial, fundamentación de la propuesta, actividades diseñadas y los resultados alcanzados con la aplicación de las mismas.

CAPITULO I: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA ACERCA DE LOS HÁBITOS DE LECTURA EN LA ESCUELA PRIMARIA

1.1 Consideraciones teóricas acerca del proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura

Desde el surgimiento de la historia de la humanidad existe la educación y su función fundamental ha constituido y consiste en transmitir la cultura atesorada por el hombre de generación en generación, es decir, transmitir conocimientos, habilidades y valores.

Vigostsky (1987), en su concepción del aprendizaje, lo define como “una actividad de producción y reproducción del conocimiento. El objetivo del alumno es obtener un resultado, la producción y reproducción de un objeto en forma de actuación o de conocimientos”. (L. S. Vigostsky 1987: 23)

“enseñanza y aprendizaje constituyen procesos didácticos inseparables, integrantes de un proceso único en permanente movimiento, pero no solo por el hecho de que cuando alguien aprende tiene que haber otro que enseña, sino también en virtud del principio según el cual no puede enseñarse correctamente mientras no se aprenda durante la misma tarea de la enseñanza. (R. Bermúdez 1996: 28)

“es un proceso de modificación de la actuación por parte del individuo, el cual adquiere experiencia en función de su adaptación a los contextos en los que se concreta el ambiente con el que se relaciona”. (R. Bermúdez 1996: 87)

A criterio de la autora en este concepto se expresa el fin y las relaciones con el medio en las que en su actuación diaria, el sujeto adquiere parte de la experiencia histórica concreta y se transforma.

“el aprendizaje es actividad que ejecuta el estudiante en su formación” y “enseñanza es la actividad del profesor para guías el aprendizaje”. (C. M. Álvarez de Zayas 1999: 12)

La autora opina que este concepto se limita a las actividades de docentes y estudiantes sin tener en cuenta las relaciones que entre estos dos componentes del proceso se dan, que posibilitan tener un alumno protagonista de su aprendizaje.

“El aprendizaje es un proceso en el que participa activamente el alumno, dirigido por el docente, apropiándose el primero de conocimientos, habilidades y capacidades, en comunicación con los otros, en un Proceso de Socialización que favorece la formación de valores” (Silvestre M. 2000: 8)

La autora de esta investigación piensa que en este concepto aparece un nuevo criterio, la formación de valores. El proceso de enseñanza aprendizaje es conceptualización por Castellanos Doris como “el proceso dialéctico de apropiación de los contenidos y las formas de conocer, hacer, convivir y ser, constituidos en la experiencia socio – histórico, el cual se producen, como resultado de la actividad del individuo y de la interacción con otras personas, cambios relativamente duraderos y generalizables, que le permiten adaptarse a

la realidad, transformándola y creciendo como personalidad”. (Doris Castellanos 2002: 24)

“es un proceso pedagógico escolar que posee las características esenciales de este, pero se distingue por ser mucho más sistemático, planificado, dirigido y específico, por cuanto la interrelación maestro – alumno deviene en un accionar didáctico mucho más directo, cuyo único fin es el desarrollo integral de la personalidad de los educandos”... (Fátima Addine y Cols 2004: 18)

La autora de esta investigación se acoge a la definición anterior por considerar que es más completa y posibilita una mejor interpretación del proceso para el docente y el papel que juega al formar la personalidad de los educandos, y la lectura es fundamental en su formación general integral. La investigación de cuales son los componentes del proceso enseñanza aprendizaje:

“Se identifican como componentes de este proceso a los siguientes: problemas, objetivo, contenidos, métodos, medios, formas de organización, evaluación y las relaciones que lo manifiestan entre profesor – alumno, profesor – grupo, alumno – alumno, alumno – grupo, profesor – profesor. (Fátima Addine y Cols 2004: 19).

La realización estrecha que existe entre el enseñar y el aprender se evidencia en el sistema de componentes didácticos básicos o categorías de la didáctica. Estas son:

- **Problemas:** ¿Por qué se necesita desarrollar el proceso enseñanza aprendizaje?
- **Objetivo:** ¿Para qué enseñar? ¿Para qué aprender?
- **Contenidos:** ¿Qué es enseñar y aprender?
- **Medios o recursos:** ¿Con qué enseñar y aprendes?
- **Formas de organización:** ¿Cómo organizas el enseñar y aprender?
- **Evaluación:** ¿En qué medidas se logran los objetivos?

Es de vital importancia preparar al hombre para vivir en una sociedad que depende cada día más de la ciencia y la técnica, por lo que la mente del alumno debe ser entrenada en función del desarrollo de un juicio crítico y desarrollados, logrando que llegue a conjugar los conocimientos, habilidades y capacidades a partir de un proceso activo, además de capacitarlos para identificar los problemas y encontrar los principios técnicos que son necesarios

para la solución de estos, de modo que puedan adaptarse a las cambiantes de vida.

En la actualidad es necesaria desarrollar una educación personalizada donde es decisivo el arsenal de métodos, procedimientos y medios de los que el maestro pueda disponer para cambiar favorablemente el diagnóstico, es decir, ese conocimiento profundo que revela las características del alumno, sus potencialidades y necesidades.

En el sistema educativo cubano se ha ido imponiendo con fuerza la idea de cambiar la concepción que tradicionalmente se había tenido del alumno como un ente receptor, esponja que todo lo absorbe, página en blanco dispuesta a que se impriman en esta conocimientos y experiencias; ser pasivo, objeto de aprendizaje que simplemente graba lo que escucha, ve o decepciona mediante sus órganos sensoriales y va acumulando o almacenando informaciones, conceptos, términos, experiencias que constituyen los saberes culturales del hombre.

Esta forma simple de transmisión de experiencias socio – histórico – culturales cada vez es menos posible y más eficaz por cuanto el desarrollo impetuoso del mundo de las ciencias y de la técnica hace absolutamente imposible enseñarlo todo y exige formas a un hombre activo, reflexivo, creativo, que sepa aprender de manera independiente y transforma positivamente la realidad.

Vigostsky reconoce el protagonismo del maestro en el proceso de enseñanza aprendizaje, sin minimizar el papel activo del alumno y todas sus posibilidades de aprender solo. El maestro conduce, guía, dirige, promueve y acelera el desarrollo de cada uno de sus alumnos (si está preparado para ello), brindándole una atención diferenciada, personalizada, buscando los recursos necesarios para llegar a cada uno de ellos y conducirlos a nuevos progresos hacia el éxito.

Aprendizaje: es el proceso de apropiación por el niño de la cultura, bajo condiciones de orientación e interacción social. Hacer suya esa cultura, requiere de un proceso activo, reflexivo, regulado, mediante el cual aprende, de forma gradual acerca de los objetos, procedimientos, las forma de actuar, las formas de interacción social, de pensar, del contexto histórico social en que se desarrolla y de cuyo proceso dependerá su propio desarrollo. (Pilar Rico Montero 2002: 115)

En las investigaciones señaladas (1990 – 2004) se ha considerado que el proceso de aprendizaje que se desarrolla en el grupo escolar encuentra en el maestro su mediador esencial. En esta concepción se coincide un gran valor a los procesos de dirección y orientación que estructura al docente sobre la base de una intención educativa expresada en el fin y los objetivos del nivel y el grado en que cursan los escolares, a partir de las características tanto psicológicas de la edad como de las potencialidades particulares de cada niño y niña.

1.2 Características de la asignatura Lengua Española en cuarto grado que desarrollan el hábito de lectura

La Lengua Española ocupa un lugar destacado en el conjunto de asignaturas de la Educación Primaria y, en particular en el primer ciclo. Su objeto de estudio es el propio idioma: nuestra lengua materna, fundamentalmente medio de comunicación y elemento esencial de la nacionalidad.

El alumno ha de emplear el idioma muy directamente vinculado al pensamiento, como un instrumento cotidiano de trabajo, lo necesita para expresarse cada vez mejor, para participar activa y conscientemente en el mundo que lo rodea; para atender y estudiar los contenidos de todas las asignaturas del plan de estudio. Por eso es imprescindible que aprenda a utilizar bien su lengua. Los primeros pasos en su aprendizaje son decisivos e influyen en el desarrollo exterior del niño.

Una vez concluida la etapa de aprestamiento, se desarrolla la asignatura Lengua Española en los cuatro grados del ciclo. El objetivo básico de esta asignatura es el aprendizaje de la lectura y el desarrollo de la expresión oral y escrita; se trabajará la caligrafía y la ortografía como elementos importantes que permitirán al niño perfeccionar, de manera gradual, su escritura.

En el primer grado se señalan las dos etapas fundamentales en el curso: la de adquisición y consolidación (que se extiende hasta cuarto grado).

El desarrollo de los contenidos de la asignatura constituye a la formación de la personalidad de los alumnos en sus diferentes áreas y, en particular, de la moral y la política ideológica, entre otras.

La asignatura tiene como antecedentes, la adquisición del lenguaje, lo que tiene lugar fundamentalmente en la familia. Además, parte del trabajo realizado en las instituciones premolares o por las otras más de preparación del niño para la escuela.

La adquisición de la lectura y escritura en primer grado, puede extenderse hasta tres de los cuatro períodos de que consta en curso. Nada impide que de acuerdo a las características peculiares de los distintos grupos de alumnos, ese aprendizaje inicial culmine antes o después de terminar el tercer período. Lógicamente, esa flexibilidad favorece la formación y el desarrollo de las habilidades relacionadas con la lectura y la escritura y una mayor atención a los alumnos que presentan diferentes ritmo de aprendizaje.

En el primer grado se inicia la formación y desarrollo de las habilidades para aprender a leer y realizar gradualmente en el ciclo, una lectura correcta, consciente, fluida y expresiva. Además, se motiva al niño para que se interese en el uso y disfrute de la lectura como medio de aprendizaje y de recreación, en lo que ocupa un lugar destacado la lectura extractase.

Se trabaja en el ciclo para lograr la síntesis de la palabra y de la oración y se insiste en las habilidades relacionadas con las cualidades de la lectura, de acuerdo con las exigencias del grado, las cualidades se precisan en los objetivos correspondientes.

En tercer grado se inicia el trabajo formal con la lectura en silencio que tiene como antecedente la preparación realizada en segundo grado. La aplicación de estas técnicas revierte una gran importancia, ya que sirve de base para la comprensión y es vía esencial para enseñar a estudiar, esta continúa en grados posteriores.

El desarrollo de la expresión oral es un objetivo básico de la signatura se atiende la producción verbal del niño, considerando lo que dice y como lo dice. Esto se logra desarrollando, gradualmente sus habilidades de expresión mediante actividades relacionadas con la conversación, la narración de cuentos, la descripción, la dramatización y recitación.

Es necesario que los niños – bien dirigidos por el maestro, aprendan a escuchar, hablar y digan lo que deseen expresar, observando lo que les rodea y lo que expongan por si mismos.

No frenar la espontaneidad del alumno, debe contribuir un propósito esencial del trabajo diario.

El desarrollo de la expresión escrita se realiza mediante el trabajo con la oración y la redacción de párrafos. La escritura en primero y segundo grados en particular en de suma importancia debe favorecer un aprendizaje efectivo

que tome en cuenta la formación de hábitos correctos en los niños. Desde los primeros momentos debe enseñarse y amplificarse cuál es la postura que se debe adoptar al escribir, aprender y ejercitar rasgos, enlaces y realizar el trazado de las letras incorporando la inclinación y uniformidad; la escritura de oraciones forma parte también de ese aspecto.

En tercer y cuarto grados la caligrafía merece particular atención. Se continúa desarrollando habilidades para el trazado correcto de las letras.

En primer grado, el alumno solo conocerá de manera práctica algunas nociones relacionadas con la gramática, como parte del trabajo diario de la lectura y la escritura; tal es el caso de la sílaba, las oraciones interrogativas y las exclamativas. A partir de segundo grado comienza el estudio de elementales nociones gramaticales. El tratamiento de esas nociones, sustantivos, adjetivos, verbos fundamentalmente, tendrá un carácter práctico, en función de la expresión de los alumnos.

El desarrollo de habilidades ortográficas es otro importantísimo aspecto. Persigue crear en los alumnos una actitud de atención a todo lo que escribe y un interés por evitar los errores; la participación directa del niño en el aprendizaje y la observación detenida de los modelos son factores esenciales para alcanzar la calidad necesaria.

En el cuarto grado concluye el primer ciclo de la Educación Primaria, es por ello que el trabajo de la asignatura está dirigido al desarrollo intensivo en los alumnos de las habilidades relacionadas con el idioma, es decir que lean en forma correcta, con la fluidez y la expresividad adecuada, evidenciando la comprensión de la lectura; que se expresan tanto en forma oral como escrita, con coherencia, claridad y con un vocabulario cada vez más amplio.

Para el desarrollo de la asignatura Lengua Española se utilizan en el primer ciclo como medios de esenciales: la pizarra, el componedor, el cartel, o el alfabeto, los libros de texto y cuadernos de escritura caligrafía así como el laminario del grado. Estos medios didácticos que elabore el maestro, quien cuenta además con las orientaciones metodológicas que le brindan sugerencias para el trabajo diario.

Para lograr que los alumnos se interesen vivamente por esta asignatura y la estudien con placer, es necesario lograr en el aula una atmósfera agradable, que propicie el gusto por aprender. No debe olvidarse que el éxito del trabajo

depende mucho del interés y la labor personal del maestro, quien debe estar convencido además, de que el desarrollo de las habilidades idiomática no es una tarea exclusiva de la asignatura Lengua Española, sino de todas las materias de estudio y de cada una de las clases que se desarrollan.

1.3 Características psicopedagógicas de los alumnos de cuarto grado

El alumno que cursa cuarto grado tiene aproximadamente nueve años. Si se compara con el pequeño que inicio años atrás el primer grado, se puede apreciar cuánto ha cambiado, cuántas transformaciones se han producido en él. Y cuánto es capaz ya de lograr en los diferentes tipos de actividades y relaciones que la edad le plantea.

Las influencias educativas que actúan sobre él – familia, comunidad, medios masivos de disfunción y, fundamentalmente, la actividad docente – han contribuido a la formación de nociones elementales acerca de la variedad, los cambios y las transformaciones que ocurren en los hechos y fenómenos de la vida natural y social; a la apreciación de que la poesía, la música y la actividad plástica son formas bellas de expresar la realidad; a distinguir los materiales con que trabaja; al surgimiento y desarrollo de importantes cualidades de su personalidad, y de sentimientos de respeto a los que lo rodean, a la patria y a todos lo que de una forma u otra la defienden o han luchado por ella.

El cuarto grado cierra el primer ciclo de la educación primaria; debe ser, por tanto, un momento de balance, de reflexión, por parte de los maestros, acerca de los objetivos del ciclo y el nivel alcanzado por cada uno de los alumnos del grupo que atiende. Es conveniente recordar que este ciclo tiene un carácter preparatorio, que ha de propiciar y reafirmar el interés de los niños por conocer. En el grado final del ciclo, resulta esencial una correcta y coherente expresión oral y escrita; el logro de una lectura consciente y expresiva, y de una letra clara y legible, al mismo tiempo que el desarrollo de habilidades de carácter más general que, en su conjunto, sientan las bases para un aprendizaje exitoso en el cuarto grado.

Es oportuno recordar que los alumnos de este grado necesitan jugar no solo para satisfacer sus necesidades de movimiento, sino también las cognitivas y muy especialmente, las de comunicación. El maestro debe entender que el juego compensa el cumplimiento responsable y a veces un tanto agotado, que tiene el menor en otros tipos de actividades docentes.

Desde el punto de vista social es conveniente destacar que la posición social de estos alumnos se aproxima a un cambio. Pronto arribarán al segundo ciclo, entrarán al grupo de los "mayores" de la escuela y esto no solo se ha de reflejar en el cambio de color de su pañoleta sino también en las nuevas responsabilidades y exigencias que enfrentarán.

En el proceso de comunicación y en las relaciones con el grupo escolar, el alumno de cuarto grado busca la aceptación de sus compañeros, el ocupar un lugar en el dicho grupo. También ansía relaciones más cercanas, es decir, tener amigos, ya que la amistad comienza a alcanzar mayor significación para él. El alumno que llega a cuarto grado se ha habituado al cumplimiento regular y consciente de los deberes propios del aprendizaje, y a toda la situación de la escuela; los procesos psíquicos del alumno alcanzan un carácter voluntario.

Debe haber desarrollado, como se señaló antes, habilidades fundamentales en la lectura, el cálculo y en los múltiples procedimientos de aprendizaje. El trabajo sistemático que se realice en este grado final del ciclo, debe contribuir a la formación de un conjunto de representaciones y nociones, así como a niveles superiores de desarrollo de las habilidades intelectuales generales (observación, comparación, clasificación, valoración) que se manifiestan en el incremento de los procesos de análisis, síntesis, abstracción, generalización, como base de un pensamiento dirigido a penetrar en la esencia de las relaciones entre hechos y fenómenos.

1.4 Consideraciones acerca de los hábitos de lectura: su importancia

Desde tiempos inmemorables el hombre ha disfrutado el placer de la lectura. En sus inicios los libros fueron escritos a mano, adquiriendo poco cierto desarrollo en su confección y utilizándose en su elaboración instrumentos como la imprente inventada en siglo XV. Los libros han tenido un papel relevante a través de la historia de la humanidad, pasando desde manos privilegiadas que lo veneraban como una joya, hasta convertirse en una fuerte arma de la nueva clase para difundir sus ideas.

Desde sus inicios el libro estuvo rodeado de un aura de misterio, poder y placer. Piedra, papiro, cuero, pergamino o papel estuvieron por siglos en el silencio de las bibliotecas de faraones, reyes poderosos, gobernantes, conventos.... Luego, fue saliendo de las bóvedas y se convirtió en motos impulsores del desarrollo de la humanidad y depositario de los conocimientos

científicos y culturales de los hombres. Pero, todavía hay, casi cerrando la primera década del siglo XXI, sigue siendo algo lejano, desconocido e inaccesible para más del 80% de los habitantes del planeta, quienes padecen no solo de hombres miseria, sino también de hombres de cultura, de la imposibilidad de leer. Por eso, una de las primeras e impostergable tareas a enfrentar, cuando se habla de mejoramiento humano, es la de cumplir con la aplazada meta de muchas convenciones, y reuniones internacionales: la alfabetización.

La lectura se tiene desde hace mucho tiempo, por uno de los factores esenciales para la formación completa de la persona, y el progreso socioeconómico de un país depende en gran proporción del grado en que sus ciudadanos puedan adquirir los imprescindibles conocimientos que suministra la palabra escrita pues constituye el desarrollo intelectual, estético, ideológico y moral del hombre.

La lectura como fuente de enriquecimiento espiritual no se reduce a una habilidad técnica, con esta solo comienza. El niño puede leer rápidamente, sin errores, pero el libro – y esto ocurre con frecuencia- no se ha convertido para él en esa senda que conduce a la cima del desarrollo intelectual, moral y estético. Dentro de las transformaciones de la educación primaria se quiere lograr en los alumnos la personalidad, fomentando la interiorización de conocimientos, el desarrollo de habilidades y orientaciones valorativas que se reflejan gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y comportamiento, de acuerdo con el sistema, de valores e ideales de la Revolución Cubana.

Leer nos comunica con el mundo. Enseña que nuestros problemas no solo son nuestros, que estamos ante un contexto mayor que nos modifica y afecta. Leer no es solo aprender a conocer, es sobre todo compartir.

El sentido etimológico de leer tiene un origen en el verbo latino cuyo significado se centra en: leer es un acto por el cual se otorga significado a hechos, cosas y fenómenos e interpretar la palabra escrita y comprender su mensaje.

Leer no es otro cosa que conversar, sostener un mudo coloquio con el autor de lo leído, es una especie de conversación con los difuntos o los lejanos, es definitiva captar el significado y el valor del texto. La lectura es el acto por cuya virtud se entra en comercio visual con la palabra, y la palabra es la morada humana del ser.

Al leer, el hombre intenta hacer algo distinto de lo que habitualmente es, o ser también prójimo y confidente de otro hombre desconocido para él o ella en aquel instante, o tantas veces inadvertido, ser más y mejor que ante de su lectura. Momento solemne o casi divino, esta en la que el hombre, imperfecto adquiere intuitiva noticia fragmentarla de la perfección del ser.

La enseñanza de la lectura como actividad integral y efectivamente creadora no es tarea fácil.

La lectura es un conjunto de habilidades y a la vez un proceso complejo y variable, cuyo aprendizaje a de abarcar, los años de la enseñanza primaria y la secundaria básica. Pero si tenemos en cuenta que en gran medida la apropiación de la literatura descansa en las habilidades de la lectura, y que aprender la técnica del análisis literario es una forma superior de mejorar la capacidad de leer, entonces la enseñanza de la lectura continua en la secundaria superior y en la universidad, y su aprendizaje cabal no termina nunca. (Ernesto García Arzola 1972: 8)

Los lectores asiduos son reconocidos generalmente por el uso que hacen del idioma, su manera de expresarse oralmente, de redactar y de llamar la atención por la solidez de sus juicios, además poseen diversidad en las ideas, intervienen con facilidad en las conversaciones sobre temas variados, afirmando esto José Martí dijo: “Se lee lo grande y se es capaz de lo grandioso, y se queda en mayor capacidad de ser grande. (Hortensia Pichardo 1985: 28).

En una entrevista publicada en 1985, con motivo a la campaña por la lectura que se impulsaba en nuestro país, Dora Alonso, destacada escritora que entregó, entre muchas de sus obras, algunas muy hermosas para los niños, al referirse a su primer encuentro con un libro señaló: “Fue un descubrimiento”: yo apenas contaba siete años, cuando, por azar, abrí un libro ajeno a la escuela y capté como destello deslumbrados la continuidad de un tema; el enlace maravilloso de la narración. (...) . Desde entonces la lectura para mí es una necesidad. Penetro en un callado, inmenso mundo, sintiendo la misma emoción que aquel lejano día”. (Dora Alonso 1985: 3).

Fina García Marrez, poetisa, ensayista y profunda conocedora de la obra de José Martí, declaraba en entrevista similar: “La lectura es como un sexto sentido. Si el hombre no hubiera inventado esos signos se habría perdido la memoria cabal del pasado, sus ciencia reciente, toda su poesía”. Y se

preguntaba: “¿Qué debemos a la lectura? El hombre no puede calcularlo. (...) Leer no es solo aprender a conocer, es sobre todo compartir”. (Fina García Marrez 1985: 3).

Se plantea que para lograr que nuestros alumnos sean buenos lectores, la lectura le debe ser sugerida de lo más pronto posible en su proceso de formación. Debemos tener presente además, que solo se puede enseñar lo que se conoce, por lo que es preciso estudiar la literatura destinada a los niños acerca de cómo hacerlo llegar, para que al tiempo que contribuya a su educación intelectual, moral y estética los entretenga y regocije, pues es evidente que no puede ser un lector asiduo aquel para el cual la lectura sea una operación lenta y penosa, ya que difícilmente podrá obtener sentido del texto que lee; “Leer es informarse y formarse, es desarrollar el lenguaje y con él la hondura y las perspectivas del horizonte del pensamiento, es ampliar la capacidad de la razón y del juicio, del conocimiento teórico y el aumento de posibilidades de la aplicación de esto a la práctica. (Mirtha Aguirre 1989: 8)

Ese leer en un país que afronta una coyuntura histórica como la que vive el nuestro, tiene al menos un doble carácter y el que corresponde a la finalidad del ciudadano que se necesita de manera inmediata y el que de modo perspectivo ha de contribuir a pensar, a la formación del hombre totalmente nuevo del porvenir.

En el Programa Nacional de la Lectura se puntualiza que el alumno debe adquirir el hábito de la lectura de los distintos géneros literarios como la principal vía de disfrute estético y fuente de aprendizaje cultural, sobre todo de los principales exponentes de la Literatura Cubana Universal.

La complejidad de este empeño está dada por el contexto nacional e internacional en que se desenvuelve el niño, por una parte el conocimiento vertiginoso de los medios de comunicación y por la otra el énfasis que hace la escuela en el desarrollo de habilidades y la revisión puramente cognoscitiva de diferentes tipos de textos. Más que la lectura como placer, los niños prefieren la dinámica, el colorido y la suerte de un juego electrónico a la apacible compañía de un buen libro.

Quizás antes la edad escolar ya el libro entró en la vida del niño como parte de sus juegos y actividades cotidianas, una vez en la escuela, con las historias

infantiles narradas por el maestro que irán despertando en él un interés cada vez mayor, que va abriendo el camino para la adquisición del hábito de leer.

El maestro debe proponerse como uno de sus objetivos fundamentales hacer que el niño ame el libro, que le interese, que lo cuide, que se habitúe por sí solo a comprender las ideas contenidas en cualquier texto.

Es posible descubrir la magia de la lectura antes de haber descubierto e alfabeto: el lector adulto sin distinción de edad puede ayudar al niño a dar sus primeros pasos en el maravilloso mundo de los libros.

De todos es conocido la función social y cultural que desempeña el libro como arma ideológica en la lucha por el desarrollo de los pueblos, la preparación y difusión de los conocimientos humanos y las tradiciones culturales, pueden ser también ese instrumento que nos enseña a ver en forma diferente y más rica la realidad.

“El libro nunca desaparecerá, es imposible que esto suceda. De los diversos instrumentos inventados por el hombre, sin ninguna duda, el más asombroso es el libro; todo lo demás son extensiones de su cuerpo”...(Isel Pérez 2001: 33)

Solo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria. Se plantea que no se nace lector, se forma a través de la vida social. La lectura es el acto durante el cual el mensaje de influencia es decodificado por el sujeto y actualizado según sus necesidades y su práctica sistemática, esto conlleva a la formación multifacética, la sensibilidad y el talento, además del disfrute y el goce espiritual que proporciona.

Leer es pues traducir la lengua escrita y retomarla en el campo de las ideas, asimilando estas a partir de las condiciones individuales. Es el proceso inverso a la escritura, pero no consiste en una traducción mecánica, fría, puesto que en dicho proceso interviene la actividad cognoscitiva y creadora, que según las condiciones externas (emocionales, intelectuales) del individuo, vivifica, recrea el pensamiento ajeno. (Mireya Porro 2003: 7).

La lectura como actividad integral, debe perseguir tres objetivos fundamentales:

- Obtención de la información.
- Penetración en el significado y comprensión del propósito del autor.
- Aporte creador en su realización.

Estos tres propósitos van lográndose posteriormente, durante el desarrollo y las prácticas sistemáticas de la lectura a través de los niveles de enseñanza. Es

obvio que el nivel de exigencia intelectual debe estar en consonancia con el desarrollo y madurez alcanzada en cada etapa. En los primeros grados, la enseñanza de la lectura debe sentar las bases primarias sobre las que se irán adquiriendo el resto de las habilidades.

Si nos proponemos obtener resultados satisfactorias en la enseñanza de la lectura, se hace imprescindible un sistema educativo en que la lectura es concebida como una actividad intelectual superior, consciente, que estimule el pensar en sus más altas formas, y que satisfaga las necesidades humanas, estéticas, de forma ennobecedora y constructiva.

Es por ello que la lectura constituye una actividad instrumental, puesto que tras ella existe una finalidad, un propósito: el deseo de conocer y profundizar, de fomentar la comunicación entre los hombres. Su valor estriba, no en el acto mecánico de leer, sino en los fines en los que se pueda dedicar lo logrado, en su influencia provechosa en la vida humana.

Se considera que la lectura es una de las actividades más importantes en la formación cultural del ser humano. Sus efectos abarcan la actividad intelectual, educacional y psicológica del individuo. La selección de los materiales debe, por ello, ser cuidadosa, atendiendo al carácter edificante y altruista que aspira formar nuestra sociedad en sus miembros, y a que comuniquen experiencias humanas de la más alta calidad.

En la esfera intelectual la lectura ayuda a fomentar patrones de raciocinio. Es un estímulo para el desarrollo del pensamiento y sirve de modelo a la actividad intelectual. Desde el punto de vista del contenido nos pone en contacto con el conocimiento de la cultura humana en toda su amplitud y profundidad.

En la actividad educacional, los libros constituyen un medio de enseñanza muy eficaz para el aprendizaje. No solo facilitan al estudiante su formación técnica o profesional, sino que su uso sistemático fomenta en él hábito de estudio independiente que le servirán para ampliar cada vez más el cúmulo de sus conocimientos. De igual modo, contribuye a desarrollar habilidades en la expresión oral y escrita, que permiten hacer un uso del lenguaje cada vez más correcto, culto y expresivo.

Desde el punto de vista psicológico la lectura es una actividad muy valiosa, por medio de la cual no solo se alcanzan momentos de recreación, sino que ayudan a ampliar los límites de la experiencia. La lectura insta a analizar la

conducta humana, a valorar las actividades positivas y negativas; constituye a crear patrones de conducta más elevados. (Mireya Porro 2003: 56).

La actividad fundamental en el proceso de la lectura es descubrir lo que el autor nos quiere decir. Si la lectura se realiza en forma oral, debemos añadir a esto la transmisión del mensaje al auditorio. Es obvio que el proceso incluye la identificación, comprensión y transmisión del contenido.

Se dice que la lectura amplía el horizonte cultural de los niños, perfecciona sus habilidades lectoras, incrementa su vocabulario y desarrolla los procesos del pensamiento. El niño lee los cuentos y estos les señalan nuevos caminos, otras vivencias, experiencia, los trasladan a mundos distintos del real y ensaya e imagina otras vidas, otras épocas, otras generaciones. Mediante la lectura se integran todos los procesos de la expresión individual.

Su valor social y sus posibilidades creadoras son ilimitados. El niño se compenetra con el personaje, emplea su vocabulario, hace suyo sentimientos y actitudes en fin ama, sufre, lucha al igual que lo hiciera el héroe o la heroína acerca del cual lee. Esto ofrece la oportunidad de desarrollar el carácter, así como la vida en grupos, en colectivo. Estimula además la creación, enriquece los intereses escolares y deseo de conocer.

Para lograr lo anteriormente expuesto debemos lograr que el niño se interese por la lectura, que reconozca todas las posibilidades que pueda ofrecerle un libro, que ante todo será un buen amigo. La educación y la formación que reciben nuestros niños en el hogar, la escuela o el medio social es, a primera vista aún insuficiente y diversas fuerzas conducen a que la lectura pierda importancia y vaya pasando a un lugar secundario entre las formas de recreación del individuo. Se requiere de libros en la casa, el aula y la biblioteca, que incluyan diversos géneros y temáticas, y sean cortos, más extensos, con ilustraciones claras, de pocos elementos llamativos, que inciten a explorar y hagan sentir tristeza, alegría, miedo, que despierten la emoción del niño con ayuda del adulto.

Se considera que desde pequeño debemos darle al niño la posibilidad de leer y al mismo tiempo enseñarles la grandiosa importancia de la lectura ya que mediante ella se abre una puerta al estudio y al saber, y es base esencial en la adquisición de conocimientos, fuente inagotable de saber y por ende, medio de

educación. La lectura es base de la educación y la educación es el factor esencial de igualdad social en el mundo moderno.

La familia constituye el primer mundo del niño, es fuente esencial de educación y conocimientos. Un niño que crece rodeado de libros y de personas que leen, llega a ser generalmente un buen lector. El primer contacto con la literatura lo tiene el niño en su primera infancia, cuando sus padres y hermanos le cantan las nanas y canciones de cuna. El niño aprende que la palabra es expresiva y rítmica, que se puede jugar con ella, que produce placer por su música y porque establece un contacto afectivo con los padres y los familiares. Estos acercamientos del niño a la literatura a través de sus padres, constituye una primera forma de lectura, en la cual se identifican las funciones expresivas y comunicativas de la palabra.

Pero sin duda alguna es a la escuela a quien corresponde el papel principal en la motivación del interés por la lectura y en la formación y el desarrollo de hábitos lectores. En la escuela primaria adquiere un papel rector el maestro. Este ejerce una gran influencia principalmente a través de la asignatura Lengua Española, no obstante, la lectura no puede ser una actividad exclusiva del área del lenguaje, sino que forma parte de todas las áreas de conocimientos, todos los maestros deben poner especial interés en las actividades relacionadas con ella. La posibilidad de ampliar el mundo mediante lecturas interesantes puede convertir el aprendizaje en una aventura placentera, vital y mucho más afectiva. Es corriente oír que algunos maestros y bibliotecarios se quejen porque a sus alumnos no les gusta leer. Es bueno que se planteen las siguientes interrogantes:

- ¿Son buenos lectores los docentes?
- ¿Recordamos con qué libro aprendimos a leer?
- ¿Qué tipo de libros leíamos cuando niños?
- ¿Recordamos algunas experiencias significativas y placenteras en relación con la lectura?
- ¿Recordamos algún libro de nuestra niñez con especial cariño?

Es posible que si el aprendizaje de la lectura y las primeras experiencias frente a ella fueron interesantes y placenteras hayamos llegado a ser buenos lectores. Por el contrario si su primera experiencia fue aburrida, carente de sentido y a

veces, hasta dolorosa, su afición y su amor por la lectura serán probablemente escasos.

Una parte de nuestros estudiantes consideran la lectura como una tarea tediosa y difícil, desvinculada de su vida personal. Esto se deba, tal vez a que los estudiantes no han vivido la lectura como una posibilidad de conocer el mundo y disfrutarlo. Por ello es necesaria la colaboración permanente entre los maestros, bibliotecarios y padres y para establecer esta comunicación es muy importante que entre ellos se reúnan, piensen y discutan sobre las siguientes interrogantes:

- ¿Debe ser la lectura una actividad agradable para los niños?
- ¿Es importante que los padres les lean a sus niños?
- ¿Es necesario que los niños tengan contacto directo con los libros, los puedan escoger, dejar si les aburren?
- ¿La lectura impuesta y obligatoria aporta a la formación de lectores?

Estas y otras preguntas deben llevarnos a reflexionar sobre el tema y a reevaluar las posiciones tradicionales que obstaculicen el logro de una lectura creativa.

Condiciones que debe crear la escuela para facilitar el interés por la lectura:

- La necesidad de comunicación y socialización.

Que el niño reconozca cada vez más lo que tiene que aportarles a los demás. Ofrecerles actividades de cooperación que inviten al niño a la comunicación para que se interesen más en sí mismos y en los otros y formarse como mejor lector.

- La necesidad de explorar el sistema escrito.

Darle oportunidad al niño de que manipule, lea y pregunte sobre toda clase de materiales escritos: libros, revistas, periódicos, recortes, avisos, señales de tránsito. Dejar que el niño pregunte y obtenga respuestas sobre el sistema escrito.

- El placer de relacionarse más con el lenguaje.

Darle la posibilidad al niño de jugar con el lenguaje y obtener placer con la palabra. Oyendo trabalenguas, poesías, rimas, canciones, para que gocen, disfruten y creen.

- El placer de leer e intentar leer.

En cualquier momento o lugar en que esté el niño, dejarlo que lea los letreros, avisos, murales.

- El placer de conocer los materiales escritos.

Cuando se lee da la oportunidad de que hojeen los libros, los toquen y los miren cada vez que deseen.

La formación de los lectores en la escuela implica una transformación de actividades pedagógicas, tanto las que se refieren a los niños como la que se relacionan con el maestro tenga tiempo disponible para visitar la biblioteca, para conocer el libro y tener la oportunidad de leer y hojear. El contacto permanente con el bibliotecario lo ayuda a estar al tanto de lo nuevo que llega y juntos podrán planificar actividades de promoción de lectura.

La asignatura Lengua Española es la principal encargada de desarrollar el amor e interés por la lectura de obras de la literatura infantil en diversas manifestaciones. En los programas de cada uno de los grados, esto se concreta en tareas específicas, como son:

- Realizar lecturas de información en periódicos, revistas y otros materiales de consulta.
- Estimular el deseo de poseer, emplear e intercambiar libros. Aprender a disfrutar la lectura.
- Sentir la satisfacción de leer y conocer el mensaje del autor.
- Realizar lecturas extractases.
- Participar en ferias, exposiciones y otras actividades relacionadas con los libros.
- Visitar librerías y bibliotecas.

Además desarrollar otras habilidades de carácter docentes como son:

- Conocer la estructura del libro.
- Usar correctamente las distintas partes del libro (índice, ilustraciones, datos del autor).
- Interpretar ilustraciones.
- Valorar su lectura y la de sus compañeros.
- Cuidar y conservar los libros.

La lectura extractases:

Como parte de los programas de Lengua Española se incluye también la lectura extractases. Este tipo de lectura tiene el propósito de además de

aumentar la cultura del alumno desarrollar su independencia cognoscitiva, brindándole la posibilidad de aplicar en otras obras lo aprendido en clases en relación con la apreciación literaria o dicho de otro modo, la posibilidad de penetrar por sí mismo en la obra literaria.

Estas obras han sido seleccionadas teniendo en cuenta la edad de los lectores, sus intereses y su sexo y de todas son, sin duda alguna obra de innegable calidad en su género. Además de entretener, sin falsear la realidad, proporcionan conductas y actuaciones ejemplarizantes y lo más importante provocan la reflexión y el análisis.

En la enseñanza primaria se ponen a disposición de los alumnos una selección de obras con los requisitos requeridos en cuanto a interés, belleza y nivel literario.

A continuación relacionamos las lecturas extractases recomendadas para el cuarto grado:

- 1- La flauta de chocolate.
- 2- Cuentos de Compay Grillo.
- 3- Cuentos de Guanes.
- 4- Fábulas.
- 5- Van Hoe transformó el odio.
- 6- Caballito Blanco (Onelio Jorge Cardoso).
- 7- Juegos y otros poemas (Mirtha Aguirre).
- 8- Oros viejos (Herminio Almendros).
- 9- El Cochero azul (Dora Alonso).
- 10- Meter Pan y Wendy de James (Barrie).
- 11- Cuentos de Grimm (Jacobo y Guillermo Grimm).

El hombre y el libro han llegado a ser inseparables de una vez y para siempre; Por eso logra que nuestros niños y jóvenes sientan interés por la lectura es un éxito rotundo pues podrán utilizarlas como medio para informarse sobre lo que sucede a su alrededor y como fin para interpretarla y deleitarse.

A través de este instrumento tan valioso, el hombre ha sido capaz de apropiarse de conocimientos heredados de sus progenitores, han recibido el legado de su historia y ha enriquecido su existir.

La lectura en la base, el escalón primordial a través del cual el ser humano tiene acceso a una gran parte de la cultura, se le facilita el aprendizaje de un

gran cúmulo de conocimientos. Constituye una actividad instrumental puesto que tras ella existe una finalidad, un propósito, el deseo de fomentar la comunicación entre los hombres; su valor radica, no en acto mecánico de leer, sino en los fines a que se pueda dedicar lo logrado, en su influencia provechosa, en la vida. La lectura es profundidad la que va más allá de la letra del libro y nos convierte en habitantes de mundos nacidos del hombre creador.

Pues la lectura, el aprendizaje y el estudio están relacionados. El éxito en los estudios requiere buenos hábitos de lectura. La mayor parte del trabajo académico consiste en leer: de ahí la importancia que tiene el mejorar nuestros hábitos de lectura para aprender más y mejor.

Cada lectura es, como el amor, un acto de mutua posesión, porque leer es entregar y recibir, es tomar y ofrecer, es vivir reviviendo constantemente la propia vida que asumimos en la vida de los otros que leemos.

La lectura es como un sexto sentido. Si el hombre no hubiera inventado esos signos se hubiera perdido la memoria cabal del pasado su ciencia resiente, toda su poesía. La civilización retrocederá siglos. ¿Qué debemos a la lectura? El hombre no puede calcularlo. Leer es pasar de los signos gráficos al significado de los pensamientos indicados por estos signos.

La lectura es un proceso de interacción entre el pensamiento y el lenguaje; y la comprensión es la construcción del significado del texto por parte del lector. La lectura implica la identificación de los números impresos o transcritos que sirven de estímulo para recordar los significados que la experiencia ha ido laborando y para construir otros nuevos significados mediante la manipulación de conceptos que ya posee el lector. Los significados resultantes se organizan en procesos racionales de acuerdo con la intencionalidad del lector. Tal organización lleva a modificar el pensamiento y la conducta o si no, a una nueva conducta que toma su lugar, sea en el desarrollo personal o social. Tantas y tan variadas definiciones pueden darnos la idea de la complejidad del problema a que nos enfrentamos. ¿Qué es entonces eso que nos empeñamos en promover y que renombramos "lectura"? La lectura es un conglomerado de conductas en cada uno de los individuos, un proceso que atiende simultáneamente a los niveles formales y conceptuales del lenguaje, una serie de estrategias particulares de abordaje del texto, un encuentro dialéctico y

mutuamente enriquecido entre el lector y el texto y más lejos todavía con el propio escritor que recibe la influencia de su público. ¿Qué es la lectura? Un territorio de modelación social donde los individuos ponen a prueba sus patrones éticos – estéticos, ideológicos y asimilen o rechacen las influencias propuestas. Una zona más de diseminación de ideología bajo el copaje de lo bello; una manera de rectificar los errores de la historia o aportan dosis de mentira.

La lectura es un proceso variable que tiene como fin la comprensión y el disfrute de lo leído; a través de este proceso, el lector recibe e interpreta el mensaje que ha sido codificado por el autor y reflexiona sobre él incorporándola o no, según lo valore.

Sobre la importancia ética y la necesidad de la lectura como componente básico o imprescindible en el proceso de formación de los seres humanos de la escuela exige su discurso pedagógico. La lectura como fármaco, como cura, como actividad que hace a los seres humanos mejores ha permeado el pensamiento humanista de los docentes a lo largo de su evolución.

Sin embargo la enseñanza de la lectura ha recorrido un camino más asociado a la obligación y a la imposición que vinculada al placer y al disfrute, ha estado más vinculada a actitudes coercitivas y al síndrome evaluativo que a la alegría, el disfrute y deleite del encuentro con el libro en soledad.

Estamos de acuerdo entonces, en que durante el proceso de lectura (entendido como conjunto de acciones sistemáticas) se verifican cambios en el lector, con semejantes cambios se hace posible alcanzar un sujeto que sea cualitativamente superior como tal.

Como aspiración entendemos el sujeto emancipado, capaz de autoprogramarse sus lecturas a partir de la influencia que sobre él ejerce lecturas anteriores. Esto ha de convertirse en una cadena en la que el lector se mejora constantemente a sí mismo a partir de las lecturas que realiza.

Se ha hablado y escrito mucho respecto a la importancia que se concede a la lectura y a la necesidad de lograr una fuerte motivación por esta actividad en el individuo desde las edades más tempranas. Se esgrimen numerosas razones, entre otras:

- Su incidencia en su formación multifacética del individuo, dígame, formación intelectual, ética, estética.

- La posibilidad que brinda el libro como una opción de empleo del tiempo libre.
- El constituir el libro una vía para adquirir, renovar y enriquecer los conocimientos, o sea, un medio de educación permanente tras la culminación de los estudios básicos, teniendo en cuenta el crecimiento vertiginoso del volumen de información en el mundo contemporáneo.
- La influencia de la lectura en los sentimientos, emociones, la imaginación y en todos los procesos psíquicos, tanto de la esfera afectiva como del pensamiento.
- El ser la lectura “una fuente de felicidad posible y fácil”.

En el prólogo a Don Quijote... Saramago expresó: “Leer e imaginar son dos de las tres puertas principales (la curiosidad es la tercera) por donde se accede al conocimiento de las cosas. Sin haber abierto de par en par las puertas de la imaginación, de la curiosidad y de la lectura (no olvidar) que quien dice lectura, dice estudio) no se va muy lejos en la comprensión de uno mismo”. (Saramago 2005: 46)

La lectura ha extendido sus tentáculos: no se lee solo un libro, una revista. Las modernas tecnologías de la información y la comunicación han abierto horizontes insospechables hace solo unos lustros. Por la moderna sociedad del conocimiento necesita – tal vez más que nunca de un aprendizaje sólido en relación con las habilidades de lectura y escritura.

Si estamos de acuerdo con que la lectura es una de las principales vías de acceso a la cultura, urge que se intensifique el trabajo dirigido a formar un hombre lector, con un mayor desarrollo de sus habilidades comunicativas, un mejor dominio del vocabulario y de la ortografía de su lengua.

No existen indicadores que permitan medir fácilmente quien es lector y quien no, pero en general, hablamos de un individuo “lector” cuando mantiene una relación estable con los libros, por propia motivación, cuando hay adicción, vicio de lectura, y en ese sentido, lo cierto es que aún no se lee lo suficiente.

“Leer es un proceso activo que relaciona de manera muy especial a un lector con un texto. Leer no es hablar. Leer no es escribir. Esas “operaciones” se insertan en un complejo proceso comunicativo con innegables puntos de contacto, pero, a la vez, con numerosas particularidades. (Leticia Rodríguez 2007: 15).

Otra tarea mucho más compleja sucede a lo anterior: desarrollas lectores competentes que utilicen la lectura en un sentido más abarcador; como medio para apropiarse de los conocimientos acumulados por el hombre; pero sobre todo, que sientan en su relación con el libro un placer insustituible.

La literatura infantil constituye un sistema de género (narrativa, poesías, teatros de divulgación, científica, históricas o cultural...). Que presentan como rasgos dominantes y constitutivos de su condición, la común calificación estética y la potencialidad, inscrita en la estructura de sus textos, de comunicarse, de ser leída y disfrutada, por los niños y los adolescentes.

Tal manifestación literaria inseparable de la totalidad de las letras de una nación, posee un inmenso potencial formativo – en el más pleno y diverso sentido de la palabra - , que devienen una herramienta cultural imprescindible para la socialización y humanización de aquellos a quien José Martí (1853 – 1895) llamó “la esperanza del mundo”.

La literatura infantil y juvenil ha mantenido una relación estrecha y compleja con la escuela. Es un hecho reiterado, marcadamente en América Latina, que los orígenes de la escritura para la infancia estén vinculados al que hacer de notables educadores y a la edición de libros escolares.

Es fundamental leer porque lo necesitamos, leer porque nos hace mejores, leer porque nos gusta, leer porque disfrutamos con ellos, leer porque queremos leer.

“Pero lector no nace, se hace. Al buscar en mis recuerdos de la infancia, respecto a la lectura, rescato también esa sensación de tocar algo mágico y sorprendente que me despertó una incansable de lectura.

Cuando se reflexiona sobre nuestros inicios como lectores – hace ya algunos años, algunos opinan que era mucho más fácil, porque la televisión era escasa, no existían los videos ni los videojuegos, y mucho menos las llamativas ofertas de Internet. Solo teníamos los libros llamando a nuestros sentidos.

Sin embargo. No podemos convertir la realidad que nos acercó a los libros en imagen permitida del problema. Al contrario. Esto solo nos indica que hoy la realidad es otra y, junto a los cambios sociales, a los acelerados avances tecnológicos, al ritmo vertiginoso de la vida actual, también debe cambiar nuestra forma de relacionar a niños, jóvenes y adultos con los libros. Y así, a mi entender, donde está la esencia del problema y el mayor reto.

“El avance de la sociedad no puede desplazar el inmenso placer de pasar las manos por las hojas de un libro ni el gozo que sentimos al adentrarnos en él. Este solo exige de nosotros una nueva mirada sobre el problema. La tradición pedagógica ha creado diversas metáforas para referirse a esa experiencia que es la lectura, sobre todo, de la lectura del texto literario; tomemos dos de ellas”. (Montaño, J 2009: 6).

La metáfora de la lectura como medicina, como una sustancia que se introduce en el alma de quien lee (ósmosis) y que actúa como un fármaco que cura o como un veneno que mata.

Y es que existe una tradición desde la antigüedad, desde Platón, según la cual, el texto que se lee es portador de un pneuma, de un animus o de un espíritu que al mezclarse con la sustancia espiritual de quien lee lo “conforma”, lo “trans-forma” o lo “de-forma”. Un ejemplo clásico es que nos ofrece el destacado intelectual italiano Humberto Eco en su famosa novela El hombre de las rasas con aquel monje ciego –el venerable Jorge –para quien “todas las cosas del mundo llevan a una cita o a un libro” y que cubre con un veneno mortal las páginas del que, según él, contiene signos que son ya moral o espiritualmente peligrosos, mortales, deformadores para quien los leyese y es que esta relación directa entre lectura y salud da lugar a lo largo de la historia a una riquísima imaginación en la que los libros sobre todos los pertenecientes a la literatura artística son concebidos como “alimentos espirituales” como una especie de “dieta del espíritu, del alma” que ha influido en el canon oficial establecido y delimitando los que se deben leer y los que resultarían dañinos; de ahí que unos textos formen parte del saber que la escuela debe promover y que otros sean desterrados de los programas oficiales. Desde ahí nace la obligación de leer y el papel del maestro y de la escuela, como institución normando las lecturas, ejerciendo la vigilancia, el tutelaje y la observación evaluativa de lo que debe quedar en el alumno.

Entender así la lectura y la enseñanza de la literatura es concebir la lectura y la literatura como una gran metáfora de base alimenticia donde el lector – léase el alumno -, en un largo proceso de formación integral o incorpora toda la gama de ideas, de valores, de principios, que le deben nutrir y fortalecer en lo que es y será como futuro para el ser humano. De ahí que los libros y las lecturas sean valoradas y enseñadas por sus efectos sobre el gusto y la formación ética,

moral, cívica del hombre. Ello implicará la existencia de libros, “dulces”, “ácidos” o “insípidos”, de digestión ligera o pesada, libros que pueden provocar “asco” repugnancia o libros que no se pueden digerir con facilidad. Siempre habrá en este discurso, una oposición absoluta entre unos libros necesarios para el crecimiento del hombre y otras dañinas y venenosas.

También ocurre en la literatura, los libros, las lecturas, se asocian a la medicina y desde esta perspectiva, se habla entonces de libros curativos o de libros venenosos para el alma. Unos serán libros estimulantes que calman y consuelan el alma, otros serán como una droga y ofuscarán e irritarán el espíritu. Habrá unos que provoquen euforia frente a otros que serán altamente depresivos. Finalmente habrá libros perversos y hasta satánicos que incitarán a la herejía, al pecado, a la mentira, al egoísmo o a la pereza, frente a otros que serán piadosos que inculcarán la virtud, la esperanza, la solidaridad, el amor, el esfuerzo... Vistos así, mientras unos “verifican”, sanan y ennoblecen, otros corrompen y matan.

En todos los casos, la escuela desde la antigüedad sabe que la lectura y la literatura constituyen actividades cuyos efectos son duales; veneno de la existencia y del crecimiento humano. Y creo que más que por el placer, casi siempre se ha optado por la obligación, para desde ella garantizar ese contagio y asegurar que la lectura y la literatura sean fármacos positivos que conformen o transformen lo mejor del hombre.

Esta concepción de la lectura y la literatura considera que leer es como viajar, es como embarcarse en una aventura sin boleto de vuelo o plazo fijo; es como emprender un viaje lleno de emociones en el que es posible conocer nuevos mundos, nuevos seres próximos o lejanos al tiempo y en el espacio.

Leer será entonces como seguir una ruta, trazar un itinerario a través del universo de los signos gráficos y de la imaginación y habrá que saber interpretar correctamente si se quiere llegar seguro a tierra firme. Tras la geografía del texto se viajará de lo exterior a lo interior, del afuera al adentro; será como un ir y venir constante y enriquecido.

La enseñanza de la lectura y de la literatura no debe oponerse al conocimiento, al placer, la disciplina, al juego y al grado, y el agrado, la obligación a la provocación. Será necesario conjugar armónicamente una experiencia junto a la otra para que, en un proceso de enriquecimiento mutuo mediado por el texto,

se acredite el deleite, el goce del descubrimiento, la curiosidad y la satisfacción ante lo desconocido. Será necesario el riesgo, la alegría ante el hallazgo, el coqueteo con las palabras.

En resumen leer es una larga aventura que dura toda la vida, ora gozosa, ora torturante que empieza con el primer encuentro de los niños con los símbolos gráficos, incluso mucho antes de que sepa leer; progresa con la búsqueda del personaje o de la historia preferida y conduce a un encuentro cada vez más vivificante y profundo con el universo y con el hombre.

“no importa que para lograr ese goce, ese placer, ese disfrute, los ojos, se tornen luces ante libros cualquiera que sean ellos signos de curiosidad de intrigan y deseo de descubrir lo que se esconde bajo “el tejido de palabras”. Desde ese momento leer será ir al encuentro con la incógnita, buscar significado de esos signos. Si por el contrario, solo se enseñan a los niños la llamada mecánica de la lectura “entonces se les estará enseñando únicamente a decodificar, a descifrar; si a ello se une que muchas veces la mayoría creemos que enseñarnos a leer imponiendo y evaluando, comunicando la importancia de la lectura desde nuestro discurso, pero dando poco de leer, entonces, de seguro estaremos perdiendo al niño para esta actividad tan placentera. La lectura quién no lo sabe es comunicación e información, métodos de trabajo intelectual; pero es también goce, placer, recreo, esparcimiento, imaginación voladora... (J. Montaña 2009: 8).

Según Herrera Rojas (2009, p. 4)

Leer es una actividad humana de la máxima importancia porque:

- Le permite al hombre descenderse así mismo en el tiempo y en el espacio y vivir en apasionantes aventuras al alcance de todos, las más diversas vidas y los más variados ambientes reales o imaginados, desde el más lejano pasado hasta el más fantasioso porvenir.
- Influye poderosamente en todo el conjunto de los procesos psíquicos de la personalidad, tanto del pensamiento como de la esfera afectiva. Las interminables quejas de los pedagogos de todo el mundo entorno a la deficiente comprensión de textos (literarios, científicos, periodísticos, etc) deben de asociarse en primerísimo lugar a la ausencia de hábitos sistemático de lectura, numerosos estudios y la práctica cotidiana del aula demuestran que los lectores poseen un desarrollo muy superior de sus

habilidades y capacidades con respecto a los no lectores. El influjo benéfico de la lectura sobre las emociones, los sentimientos y la imaginación ha sido muchas veces reiterados desde siempre, por los más penetrantes cerebros de la humanidad.

- Contribuye a educar a la mujer y al hombre en los más altos valores humanistas, cuando se realizan lecturas de calidad. Muchas veces un libro ha cambiado de raíz el rumbo de una vida. Desde los albores de la civilización el ser humano ha encontrado en la lectura una certera brújula para descubrir y hacer suyos los ideales universales de la verdad, el bien, la belleza, la justicia y la libertad.
- Continúa siendo la fuente principal para la adquisición de conocimientos, sobre todo de aquellos de la mayor complejidad teórica, que la televisión y otros medios tienden por su propia naturaleza y funciones a simplificar e incluso, con frecuencia, a trivializar. Lo anterior no significa en modo alguno desconocer el poder de la imagen, ni pasar por alto que la aspiración en el campo de la enseñanza debe tender a la conjugación armoniosa de los textos orales o escritos por las distintas modalidades del universo audiovisual.
- Constituye el medio fundamental para el logro de una educación permanente, tras la terminación de los estudios regulares, en una época de vertiginosa multiplicación del conocimiento y de bruscos cambios en todos los órdenes de la existencia, cuando aprender a aprender es un imperativo del desarrollo personal y social.
- Actúa de modo particularmente de fructífero en el despegue de las competencias comunicativas. Los buenos lectores poseen un dominio considerablemente superior del vocabulario de su lengua, se expresan con mayor propiedad, fluidez y coherencia y suelen presentar una mejor ortografía.

Concede un mayor grado de libertad a la imaginación y al pensamiento del receptor en comparación con las modalidades audiovisuales y permite fáciles retrocesos o adelantos en el texto a voluntad del lector. La posibilidad de volver una y otra vez sobre lo leído favorece la profundidad del conocimiento e intensifica el disfrute estético. (Herrera Rojas 2009: 4)

Ya enfermo el maestro Raúl Ferrer dirige la Campaña Nacional por la Lectura desde el Ministerio de Cultura, donde puso su experiencia y dedicación al servicio de la misma. Sobre ella expresó: “Es un programa nacional de lectura para que el pueblo lea más en cantidad y calidad. No se trata de que se lea, sino de lo que se tiene que tiene que leer primero y después lo que le gusta. Hay que crear el hábito a los que no lo tienen en absoluto, a los que lo tienen darle el mejor hábito de saber seleccionar su lectura. Desarrollar lecturas críticas capaces de decir en una línea del texto, esta son las que tengo que aprender”.

No menos importantes son las ideas que expresa acerca de esta temática, que ponen de relieve la profundidad con que incursionó en este campo.

La lectura es el aceite de esa gran computadora magistral que es el hombre, incide sobre su creatividad y su conducta. La despierta la comunicación sensorial.

Desarrollar “hábitos lectores” es: “...lograr que el individuo recurra a regularmente y por su propia voluntad a los materiales escritos como medio eficaz para satisfacer sus demandas cognoscitivas y de esparcimiento”. (Antonio O. Rodríguez 1994: 5)

“... Un instrumento indispensable del ser humano por ser un medio de información, conocimientos e integración, además de ser una vía para adquirir valores importantes que coadyuven a una mejor función social.

Una estrategia de promoción de lectura en la escuela supone un conjunto de aspectos básicos como los siguientes:

- La concientización del maestro acerca de la necesidad de la lectura y su consiente preparación para acometer una labor de promoción eficaz. A los educados no le basta comprender plenamente la trascendencia de la lectura como vehículo insustituible de la personalidad, necesita, además, dominar la metodología y los procedimientos para promover la lectura, conocer bien la literatura infantil y sobre todo, ha de ser un lector entrenado y sensible, capaz de contagiar el hábito de leer con su ejemplo personal.
- El conocimiento profundo de los intereses y capacidades de los potenciales lectoras. El maestro y el bibliotecario han de esforzarse por saber a fondo que les gustaría leer a los niños, no solo como tendencia colectiva de determinado grupo, sino a nivel individual y en que nivel de desarrollo de

sus habilidades lectoras y de sus capacidades psíquicas, en general se encuentran estos, pues cuando las dificultades en el dominio de los aspectos técnicos de la lectura resultan un obstáculo, es lógico que el niño se aleje del libro, en un mundo en que las imágenes del cine, la televisión y el video le proporcionan un placer que implica un mínimo de esfuerzo. (Herrera Rojas, R. L. 2006: 4)

El propio autor plantea que parece haber consejo en la biología consultando acerca de que las fases en la evolución de los intereses literarios son los siguientes, tomado como base la agrupación por edades:

- De 2 a 5 o 6 años interesan como tendencia los cuentos con elementos cotidianos y repeticiones, al estilo por ejemplo de un clásico como “La cucarachita Martina” las poesías breves de un ritmo marcado, con juegos de palabras, elementos humorísticos o fuerte emotividad; el teatro de acción más simple y especial dinamismo escénico. Y decimos, como tendencia porque el adulto se inclina a imponer sus patrones y los niños suelen ser grandes sorpresas en cuanto a preferencias literarias. Además, todas las edades deben considerarse en sentido aproximado.
- De 6 a 8 o 9 años predomina el gusto por las narraciones maravillosas por el inmortal cuento de hadas, que en nuestra época halla un equivalente en la ciencia ficción y cuya coexistencia es posible y deseable.
- De 8 a 11 o 12 años. Prefieren los relatos de orientación realista y textos de divulgación científica, histórica o cultural.
- De 12 a 14 o 15 años. Ocurre una cierta lufurcación por sexos, que no es tajante pero sí atendible. En los muchachos interesan los relatos de aventuras. Dumas Verne, Stevenson, London, Saigón, por solo citar algunos clásicos –aunque en general el espectro de preferencias tiene a diversificarse. En las muchachas es marcado el gusto por la narrativa de temática amorosa y por la poesía lírica.
- De 15 a 18 años aproximadamente. Fase de maduración, en ella se consolida el hábito de la lectura y se produce el contacto pleno con toda la literatura y las diversas expresiones de textos no literarios. No obstante interesa especialmente, por obvias razones, la palabra escrita acerca de la problemática juvenil. (Herrera Rojas, R. L. 2006: 4)

El hábito de lectura no debe verse separado del proceso docente – educativo al contrario se trata de que el aprendizaje no puede concebirse sin la práctica sistemática de la lectura, de que toda la vida escolar ha de estar organizada de manera que leer constituya una placentera necesidad.

En todas las asignaturas es posible sugerir la lectura de otros materiales, libros, periódicos, revistas que aportan una riqueza especial a la enseñanza.

La dimensión emocional, tan importante para el estudio de la historia patria, por ejemplo difícilmente puede ser alcanzada, sin el complemento de textos poéticos o narrativas que para retornar la vieja metáfora, hallen al mismo tiempo el cerebro y al corazón.

El hábito surge como actividad consciente automatizada para cumplir la actividad, su papel consciente en liberar la consciencia del control sobre la ejecución de los procedimientos de la actividad y sus cambios a los fines y condiciones de la misma.

La formación de hábitos tiene una gran importancia para el desarrollo de la personalidad socialista para lograr que los niños asuman una participación correcta dentro de las luchas que caracterizan la etapa de construcción de una nueva sociedad.

Se trata de la formación de los hábitos que debe regir el completamiento general de la niñez, los que orientan su conducta y determinan constantemente sus actividades, su forma de actuar.

El hábito de leer, se adquiere mediante un largo y bien guiado proceso en el que además de ampliar sus conocimientos se sienta placer y distracción. Esto constituye el punto de partida en el camino que debe transitar para lograr hábitos de lectura en los educandos, con los que se despierta y encausa la sed de leer, la sed de conocerle mundo que lo rodea. Por lo que nos toca cuando estamos frente al alumno que no tiene desarrollado este hábito, comienza a despertar en ellos el interés por la lectura, por los libros, por todo tipo de texto que sea capaz de instruirlo y a la vez recrearlo. Es una necesidad que el alumno sienta el deseo de hojear y hojear un libro, que lo viva, que lo haga más fuerte y así se forme como mejor individuo y sea capaz de enfrentar su reto social en la vida.

Respecto a este tema, Lenin expresa que sin emociones humanas no hubo jamás ni podrá haber búsqueda de la verdad por el hombre, no es posible

sentir la lectura sin un trabajo cuidadoso para su comprensión e interrogación continua. Es por eso que cuando hablemos de hábitos tenemos que tener muy en cuenta la relación que estos guardan con las habilidades.

Habilidad como el dominio de un complejo sistema de acciones psíquicas y prácticas necesarias para su regulación racional de la actividad con la ayuda de los conocimientos y hábitos que la persona posee.

En su libro Psicología evaluativa y pedagogía expone:

La base de los hábitos radica en la formación de vínculos reflejos, condicionados entre determinadas propiedades señalizadoras de las cosas o situaciones reales y determinadas acciones de respuestas de los individuos. Lo particular de estos vínculos consiste en que surgen bajo la influencia de la experiencia práctica y que funcionan automáticamente bajo la acción de las condiciones exteriores e interiores correspondientes.

Destaquemos en el proceso de habituación dos elementos: imprescindibilidad de la práctica para la formación del hábito solo a través de la repetición de acciones es que se conforma el vehículo reflejo condicionado entre el objeto y la acción; quiere esto decir que la formación de hábitos es un proceso seriado en el tiempo a partir de la repetición hasta alcanzar el punto en que la presencia del objeto genera la respuesta deseada. Se desprende aquí que hacemos referencia a una situación de enseñanza – aprendizaje, ya que el proceso implica un sujeto que aprende un hábito que debe ser interiorizado, un objeto, proceso o situación para cuyo manejo es necesario el hábito y un sujeto enseñante encargado de controlar la correcta adquisición o no del hábito en cuestión. Lo segundo que debemos destacar es el carácter, según Petrovski conscientemente automatizado de la acción. Un ejemplo de ello podemos analizarlo tomando el caso de una situación de lectura; el lector realiza mientras lee una cantidad de operaciones matrices sensoriales e intelectuales (variedad de movimientos de los ojos a lo largo de la página, de análisis y síntesis, de inducción y deducción para hallar el sentido y significación de lo leído) a medida que aumenta la competencia del lector, se hacen estas operaciones con un grado de automatización más elevado, o sea más integradas en el hábito de leer. El ser liberada la conciencia de obligatoriedad de controlar sus propias operaciones matrices, sensoriales e intelectuales porque se ha hecho automática la ejecución de la acción, ocurre entonces en el

campo de la conciencia permanecen y son promovidas a primer plano los fines con visitas a los cuales se ejecuta la acción y las condiciones en las que esta transcurre así como también sus resultados. Desde este punto de vista la ejecución se torna más consciente.

Fuentes modernas de información digitalizadas como la Enciclopedia Encarta 2005, lo abordan de la siguiente manera. “Los hábitos influyen hasta en la preferencia por la lectura y se adquieren inicialmente como forma de reacción ante un suceso importante, como estímulos para lograr que se realicen regulen y automaticen.

Coincidiendo en parte, la Academia lo define así:

“El hábito es un especial de proceder o conducirse, adquirido por repetición de actos iguales o semejantes; es la facilidad que se adquiere por constante práctica en ese mismo ejercicio; la disposición a cumplir con facilidad un cierto tipo de operación por haberla repetido frecuentemente y haberla convertido en una cualidad del ánimo. (Academia)

Analizando lo antes citado podemos decir que un hábito no se forma en un día, sino que es necesario emplear semanas, meses e incluso años para lograrlo y se manifiestan después de una larga práctica; por lo que a tal afirmación no escapa el hábito de lectura, entiéndase esto como el interés que muestra el sujeto de leer de forma sistemática y consciente.

González Serra considera que actualmente tiende a preferirse el concepto necesidad de la lectura entendida como necesidad psicológica expresiva de un desarrollo específicamente humano, de profunda naturaleza sociocultural, como “manifestación de un estado, proceso y reflejos psicológicos, que expresan la interacción del sujeto con su medio y su organismo biológico en el decurso de la cual la necesidad es excitada, incentivada, frustrada o satisfecha” (En Magia de la letra viva 2009: 6)

“puede afirmarse que estamos en presencia de un lector cuando se ha observado que la persona mantiene una relación estable, libre, interesada, con los libros y demás soportes de la escritura guiada por una motivación de gran intensidad, que la lectura se ha convertido en una necesidad para cuya satisfacción se busca siempre el tiempo porque no se concibe vivir sin ella (Ramón Luís Herrera 2009: 6)

La autora de esta investigación define como hábito de lectura leer de manera voluntaria diferentes tipos de textos con sistematicidad guiados por una amplia motivación de manera que la lectura se convierta en una necesidad.

Leer y disfrutar de la lectura constituye un largo y complejo proceso de aprendizaje que se desarrolla durante toda la etapa escolar y, quizás, a través de toda la vida. El éxito del niño en la escuela depende en gran medida del nivel de competencia que alcance en la lectura. Leer es básicamente comprender. Las dificultades que presentan los niños y los jóvenes en los diferentes niveles de educación están condicionadas por la falta de comprensión de los textos leídos. Estos problemas se generan desde el inicio del aprendizaje de la lectura por lo que es necesario fortalecer la labor que realizan todos los implicados en vincular el niño al hábito hacia los libros y a su vez a la comprensión de lo leído.

Muchos estudiosos han abordado el tema sobre las bondades de la lectura, es por eso que:

“La necesidad de leer tiene que brotar de la práctica vital... No basta repetir ¡hay que leer! Hay que pensar en los efectos favorables que estos traerá:

- Para aprender.
- Para tener éxito en los estudios.
- Para saber donde vivimos.
- Para saber quiénes somos.
- Para conocer mejor a los otros.
- Para saber a donde vamos.
- Para conservar la memoria del pasado.
- Para iluminar nuestro presente.
- Para sacar provecho de experiencias anteriores.
- Para ganar tiempo.
- Para buscarle un sentido a la vida.
- Para comprender los fundamentos de nuestra civilización.
- Para aumentar nuestra curiosidad.
- Para distraernos.
- Para comunicarnos.

El hábito de la lectura está determinado en gran parte por las primeras experiencias del individuo con los libros.

Estos entran por los sentidos, por eso hay que verlos, manosearlos, hojearlos y hacer que se convierte en un compañero de juegos para el niño, llegando a una parte indispensable de este, el cual sentirá la necesidad de un goce a cada momento.

El niño tiene que aprender a leer y al mismo tiempo a amar lo leído, y esta podrá ser posible si encuentra suficiente estímulo para motivarse. La motivación es indispensable para el desarrollo de tal actividad por ser precisamente la motivación humana, la que estimula al individuo en el desempeño de sus actividades.

Se hace necesario realizar cambios en las formas de actuar en la escuela. Se han introducido en las aulas televisores, videos, computadoras, diversos software, etc. Sin embargo, no hemos cambiado la forma de enfocar el acercamiento a los libros o, en el peor de los casos hemos centrado la atención sobre la lectura en un solo aspecto y nos hemos olvidado de algo fundamental: la lectura es un proceso complejo que requiere la atención de múltiples aristas. Hay que replantear el modo de enfocar las lecturas en una escuela, el papel que le asignamos al libro; y no al asimilar los conocimientos escolares, sino al libro a ese que nos seduce, nos engrandece, nos transporta.

“Hay dos clases de niños que leen: los que lo hacen para la escuela, porque leer es un ejercicio, su deber, su trabajo agradable o no, eso es igual y los que leen para ellos mismos, por gusto, para satisfacer una necesidad personal de información o para poner en acción su imaginación. Para jugar a sentirse un huérfano perdido en el bosque, pirata o aventurero, indio o cowboy, explorador o jefe de una banda. Para jugar con las palabras. Para en el mar de las palabras según su capricho. (Gianni Rodori 2009: 31)

Los que luchamos con pasión por fomentar la lectura tenemos que decidir que lectores queremos: “lector” para aprender o “lector” que imagina, aprende, disfruta y en este sentido ajusta los modos de actuación.

La habilidad de leer que supone por supuesto, comprender, interpretar, ha sido históricamente atendida aunque no siempre con los resultados deseados. Aprender a leer y leer para aprender constituye una unidad dialéctica que requiere de mucha atención por parte de la escuela, la familia y la comunidad – vale decir de la sociedad en conjunto, sobre todo si se considera la enorme cantidad de personas para quienes ya se ha abierto, definitivamente, el camino

de la lectura, que solo puede transitarse con provecho si se asocia al acto de leer.

La respuesta a la pregunta de por qué los niños, los jóvenes y los adultos no se interesan más por la lectura no es directa ni fácil. Una primera aproximación a la lectura nos conducirá por los vericuetos de un aprendizaje inicial chato y pedestre que adula la imaginación y cierra la puerta a los cuestionamientos que toda lectura, cualquier lectura puede ofrecer. Pero hay mucho más que eso...y cada posible respuesta abre nuevas interrogantes que podrían resumirse, talvez, en una sola: ¿Qué ofrece en realidad la lectura?

Pero en unos y otros casos salta a la vista un elemento común: el interés por la lectura, la enraizada motivación hacia ella.

Entre los elementos que influyen de manera negativa en los primeros decisivos años de la primaria están el desconocimiento de las operaciones mentales que se ponen en juego al leer y la desatención al empleo de variedad de texto para aprender a analizar, escalonadamente, las formas de organización textual y de estructuras semánticas, imprescindibles para desentrañar el complejo proceso de comprensión de la lectura.

El conjunto de actividades que forman al individuo como lector y que todo docente debe conocer va desde el procesamiento de la información que ofrece el texto hasta la identificación de las acciones que en él se cumplen; resulta esencial además la atención a todos los aspectos incluidos en el proceso de la lectura, desde procesos el lenguaje como tal hasta llegar al sentido en sí.

Desde los primeros grados hay que ensanchar el horizonte en cuanto a los objetivos de lectura, que siempre irán de manera paulatina mucho más allá de la simple descodificación, aunque a esta no se le debe restar importancia, sin olvidar. La necesidad de enseñar a leer para aprender y enseñar a leer para leer. Debatir más que significa, en realidad el placer de leer y no separarlo del aprendizaje inicial de la lectura, deberían ser tarea de primer orden para los docentes. La enseñanza de la lectura debe estar indisolublemente unida a los disímiles mecanismos que propician en el niño la necesidad de leer, el deseo de leer y el gusto de hacerlo.

Un necesario aporte requiere el tan mencionado “placer de leer”. Esa concepción del placer, término empleado muchas veces con el afán inocente de atraer a los posibles lectores –no debe relacionarse con una actividad facial

y libre de escollos. Todo lo contrario, así nos la define José Martí, “leer es trabajar” o no los tipifica cuando caracteriza la lectura como placer difícil “. (Harol Bloom 2009: 18)

Otras aristas dentro de la complejidad del proceso de la lectura, que incluye por supuesto el placer entendido en sus más profundas esencias, son motivos de particular reflexión en su incisivo trabajo” La cuota de felicidad que nos toca y pertenece”.La autora después de explicar por qué la educación, la información y el entrenamiento constituyen tres grandes industrias contemporáneas en expansión sistemática y creciente, concluye: Resulta extraordinariamente curioso y digno de reflexión el hecho de que la lectura, en si misma, combina estas tres esencias que hoy caracterizan la atmósfera natural del ciudadano: leer educa, informa y entretiene”. (Emilio Gallego 2009: 18)

Se plantea también que desde los primeros grados tiene gran importancia la enseñanza de estrategias previas a la lectura en sí, durante esta y después de ella que favorece de manera particular la comprensión de la lectura.

Otro aspecto en el que no se reflexiona con frecuencia es que, desde edades bien tempranas los alumnos se enfrentan a una gran diversidad de textos escolares que se les ofrecen sin medias explicación o ejercitación acerca de que es el texto en sí, el contexto, el paratexto, ni como puede “leerse” las imágenes e ilustraciones. En todos los niveles hay que adiestrar a los alumnos en los diferentes recursos para guías al lector y para atraer al lector que permite la interacción con el texto.

De igual forma, el empleo de las computadoras con sus posibilidades casi ilimitadas y su vocabulario específico necesita de un adiestramiento especial para favorecer la “lectura”.

Los niveles de comprensión, por otra parte, han sido analizados y estudiados desde diferentes contextos, con variedad de términos y con clasificaciones diferentes. Lo importante es reconocer que una lectura verdaderamente provechosa supone operar con tres preguntas básicas que se insertan en un complejo proceso de trabajo: ¿qué dice el texto?, ¿qué opina del texto?, ¿para qué sirve el texto? La primera se asocia con las relaciones del lector con el significado literal, implícito y complementario: la segunda tiene que ver con la lectura crítica, de valoración y emisión de criterios personales, que apuntan al reconocimiento del sentido profundo del texto: La tercera tiene que ver con las

relaciones del texto con la realidad, con la experiencia y con otros textos; se relacionan también con la vigencia del contenido y con su mensaje.

Aunque parezca redundante hablar de lectura literaria propiamente dicha, no resulta ociosa repensar algunas de las aristas de esa necesaria e importante actividad, a la que todavía no se le concede la dicha atención.

“Cómo leer mejor en voz alta: “En ningún lugar el lenguaje se utiliza de manera más amplia, más seria, más compleja, más llena de significados que en las obras literarias. Un lector que no disfruta los cuentos, las novelas, los ensayos, el teatro y la poesía es un lector a media”. (Felipe Garrido 2009: 18).

Y después añada en ese mismo texto.

Recuerde la importancia de leer literatura: eventos, poesía, teatro, leyendas, novela. Cuando está organizado en forma literaria, el lenguaje tiene un gran uso muy distinto que cuando lo empleamos para satisfacer las necesidades inmediatas de la vida diaria, y esa clase de organización es la que necesitamos dominar para enfrentarnos a las exigencias de experiencia, de expresión, de estudio, de pensamiento y de información que nos aguardan en la vida.

Sin necesidad de caer en la afectación, el estudiante extraerá de su contacto con la buena literatura una noción con la polisemia del mundo que lo facultará para ver y expresar estas equivalencias y parecidos; este inevitable le ha de llevar a una expresión más clara, más expresiva y contundente, al par que ilustrativa de sus ideas. (Beatriz Maggi 2009: 19)

CAPÍTULO II: FUNDAMENTOS, ACTIVIDADES Y VALORACIONES PARA EL DESARROLLO DE HÁBITOS DE LECTURA EN LOS ALUMNOS DE CUARTO GRADO DE LA ESCUELA PRIMARIA CAMILO CIENFUEGOS GORRIARÁN

2.1 Resultados de los instrumentos aplicados en el diagnóstico inicial

La aplicación de los instrumentos del diagnóstico de los alumnos de la muestra, permitió apreciar que existían diferencias respecto a los hábitos de la lectura.

El primer instrumento aplicado fue el análisis de documentos normativos para determinar la posibilidad que brindan los contenidos de Programa, Orientaciones Metodológicas, Libros de Texto, Ajustes Curriculares, Modelo de Escuela Primaria y Programa Nacional de la Lectura. (Anexo 1)

En los objetivos generales y específicos y del programa y Modelo de Escuela Primaria se contempla desarrollar el gusto e interés por la lectura en los escolares de cuarto grado.

Las Orientaciones Metodológicas hacen referencia a la lectura como componente de la Lengua Española y sus procedimientos. Se aborda, además, la lectura extracurricular como vía esencial para desarrollar el interés por la lectura y favorecer el acercamiento de los niños hacia los libros, destacando algunas actividades que pueden efectuarse en estas clases, pero no profundiza en el desarrollo del hábito de lectura fuera de la clase de Lengua Española como fuente de conocimiento y placer.

Los libros de textos recogen lecturas de diferentes géneros literarios que los preparan para que aprendan a disfrutar las obras y desarrollar el gusto estético, pero las actividades diseñadas generalmente se refieren a la comprensión del texto y se proponen muy pocas encaminadas a la promoción de la lectura, la invitación a leer otros libros escritos por autores que conocen a través de los textos estudiados y el empleo de diferentes fuentes como revistas, periódicos y textos históricos.

El Programa Nacional de la lectura tiene como uno de sus objetivos primordiales el desarrollo de hábitos de lectura en todo el pueblo con este fin se desarrollan actividades como la “Feria del libro”, que llega hasta nuestro municipio, lo que ha permitido una mayor variedad de textos, ya que los que contamos en las bibliotecas escolares son muy escasos y en ocasiones no se ajustan a las características de los niños y niñas de cuarto grado.

Para evaluar la variable dependiente tuvieron en cuenta las dimensiones e indicadores mencionados en la introducción. A continuación se describe el resultado de la evaluación de los indicadores declarados en cada dimensión mediante la aplicación de una escala valorativa que comprende niveles bajo (1), medio (2) y altos (3). (Anexo 2), para la evaluación integral de la variable

independiente de cada sujeto de investigación, se determinó que el nivel bajo comprende al menos tres indicadores bajo, el nivel medio al menos tres indicadores medios y no más de uno bajo y el nivel alto comprende al menos tres indicadores altos y no más de uno bajo.

Con la finalidad de constatar los conocimientos necesarios para el desarrollo del hábito de lectura en los alumnos declarado en la dimensión uno, se aplicó una entrevista (Anexo3) y una guía de observación. (Anexo 4) que permitieron la medición de los indicadores correspondientes.

De los veinte alumnos entrevistados, doce (60%) muestran un pobre dominio de las obras de la literatura infantil acorde a su edad, generalmente se refiere a algunos cuentos leídos en segundo y tercer grado como “La Caperucita Roja”, “Cucarachita Martina”, “Risitos de Oro” y algunos versos de José Martí, quedando evaluados en el indicador (1.1) en el nivel bajo, cinco (25%) se evalúan en el nivel medio al manifestar dominio de cuatro o cinco obras acorde a su edad y tres alumnos (15%) evidencian dominio de nueve a diez obras de la literatura infantil entre las que destacara “La Edad de Oro”, “Cuentos de Guane”, “La flauta de Chocolate”, “Cuentos de animales”, “Había una vez” y “Cuentos de Compay Grillo”.

Respecto a los conocimientos para expresar sentimientos u opiniones acerca de lo leído evaluado en el indicador (1.2), el (60%) trece alumnos, quedaron en el nivel bajo, ya que su lectura es poco fluida, no logran determinar el significado de muchas palabras o expresiones y no dominan habilidades intelectuales como la explicación, identificación, ejemplificación que les permiten reflexionar acerca de lo leído.

Con el objetivo de comprobar las habilidades alcanzadas por los alumnos que favorecen el desarrollo de hábitos de lectura declarado en la dimensión dos, se aplicaron la entrevista y guía de observación antes mencionadas. Al valorar el indicador (2.1) referido a la lectura sistemática y de forma espontánea, trece alumnos (65%) se ubican en el nivel bajo, puesto que solamente leen tres o menos veces a la semana y no lo realizan de forma voluntaria, requieren de una orden del maestro, efectúan la lectura para resolver tareas escolares y la consideran como un deber y no placer, seis alumnos (30%) se ubican en el nivel medio puesta que leen de cuatro a cinco veces a la semana aunque no siempre de forma voluntaria y un alumno (5%) se ubican en el nivel alto, ya que

lee diariamente, de forma voluntaria, conscientemente y por placer, para él leer es una necesidad personal.

En correspondencia con los evaluados en el indicador (2.2) relacionado con la lectura de materiales diversos acorde al grado, trece alumnos (65%) se evalúan en el nivel bajo, ya que leen solamente de uno a tres tipos de textos literarios generalmente cuentos cortos, historietas y pequeñas poesías, seis alumnos (30%) se ubican en el nivel medio puesto que leen de cuatro a seis tipos de textos literarios y solamente un alumno (5%) se ubica en el nivel alto ya que lee materiales diversos desde noticias, curiosidades, cartas, poemas, anécdotas. Artículos científicos e históricos hasta anuncios.

En relación al indicador (2.3) que se refiere a la capacidad para comprender textos leídos, catorce alumnos (70%) se ubican en el nivel bajo, pues no logran comprender las ideas expuestas por el autor, valorar el mensaje y sentir lo leído, cinco alumnos (25%) se evalúan en el nivel medio al comprender las ideas expuestas por el autor globalmente, pero no siempre logran valorar el mensaje o sentir lo leído, y un alumno (5%), se ubica en el nivel alto, ya que comprende las ideas expuestas por el autor, valora el mensaje y siente profundamente lo leído, mostrando fantasía, imaginación y creatividad, contextualizado a sus vivencias del medio.

Se hace la valoración del diagnóstico inicial de forma cuantitativa (Anexo 5) en correspondencia con la escala valorativa.

2.2: Fundamentación de las actividades para el desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado

Para la elaboración de las actividades se tomaron como sustento las ciencias filosóficas, psicológicas, sociológicas y pedagógicas, se tuvo en cuenta el criterio de personalidad como producto social en la que sujeto – objeto, sujeto – sujeto interactúan dialécticamente, bajo la influencia de los agentes educativos y toma como premisa que esta se forma en la actividad y la comunicación, donde lo cognitivo y lo afectuoso forman una unidad.

Como fundamento filosófico se asume el método materialista, dialéctico histórico, en la que se concibe a la educación como un fenómeno histórico

social y , ya que el sujeto puede ser educado bajo condiciones concretas según el diagnóstico de sus necesidades y el contexto en el que se desempeñe; tiene en cuenta la unidad de la teoría con la práctica, el perfeccionamiento del alumno en el desarrollo de su actividad práctica así como las influencias de la interrelación entre los diferentes agentes socializadores en la educación y desarrollo de la personalidad de los alumnos: el grupo, la escuela, la familia y la comunidad; tiene en cuenta la unidad de la actividad cognoscitiva y práctica. Todo lo anterior debe materializarse en el modo de actuación de cada alumno.

Las actividades en lo psicológico se sustentan en el enfoque histórico cultural de Vigotky, pues se considera el aprendizaje del alumno como una resultante de su experiencia histórica – cultural, que el conocimiento es el resultado de la interacción dialéctica entre el sujeto cognoscente y el objeto dentro de un contexto histórico – socio – cultural; donde el maestro es su guía, un orientador y su nivel de dirección decrece en la medida en que los alumnos adquieren independencia y protagonismo; se considera, además, que la educación debe promover el desarrollo sociocultural y cognoscitivo del alumno.

Desde el punto de vista sociológico las actividades propuestas se sustentan en la sociología marxista, martiana y fidelista, ya que se parte del diagnóstico integral y continuo.

En lo pedagógico se asumen los presupuestos de la Pedagogía General, entre ellos; la necesaria interacción de la instrucción, la educación y el desarrollo para lograr la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y los modos de actuación de los alumnos, se reconoce también el papel de la práctica y su vínculo con la teoría para lograr el desarrollo de la expresión escrita.

Las actividades metodológicas propuestas se caracterizan por:

Su integridad: está dada porque considera los conocimientos, las habilidades, las capacidades, las cualidades, los valores y los modos de actuación, así como los documentos normativos y metodológicos para la asignatura de Lengua Española específicamente los relacionados con el desarrollo del hábito de lectura.

La flexibilidad: el sistema de actividades es susceptible de cambios, por su capacidad de rediseño, en correspondencia con los resultados del diagnóstico.

Objetividad: está dada porque las actividades se diseñan a partir del resultado del diagnóstico aplicado y de las necesidades de cada uno de los alumnos en el desarrollo de la lectura.

Carácter contextualizado: los contenidos de las actividades tienen la posibilidad de adecuarse a las características de los alumnos de tercer grado y le dan la posibilidad de interactuar en que se desenvuelve en su grupo.

Nivel de actualización: las actividades materializan las concepciones acerca del desarrollo del hábito de lectura en alumnos de tercer grado.

Aplicabilidad: es posible de ser aplicado, adaptándolo a las condiciones concretas de cada lugar, es de fácil manejo por todos los involucrados en el mismo.

2.2.1 Propuestas de actividades

Actividad #1

Título: Buscando los nombres de los personajes

Objetivo: Identificar los nombres de los personajes de los cuentos de La Edad de Oro, que se encuentran ocultos en la sopa de letras y efectuar pequeñas valoraciones sobre su actuación.

Método: Trabajo independiente.

Medios de enseñanza: Pizarra, pancartas, La Edad de Oro.

Procedimiento metodológico:

Los niños tendrán que encontrar en la sopa de letras los nombres de los personajes de La Edad de Oro.

1. Nombre del personaje que era amo del gigante.
2. Sobrino del señor Don Pomposo.
3. ¿Quién le regaló un sable a bebé?
4. Nombre del leñador que se encontró al camaroncito encantado.
5. Mujer ambiciosa que se quedó en la pobreza.
6. Nombre del ave que entona una melodía hermosa.
7. ¿Qué se encontró Loppi?
8. Nombre del personaje que tiró una perla al mar.
9. Nombre del poema donde reyes y pastores están de luto.
10. Nombre de la niña que tenía unos zapatos de rosa.
11. Los tres Héroe a los que se refiere Martí en La Edad de Oro son: San Martín, Hidalgo y _____.

- Después de encontrar los nombres se les pide efectúen pequeñas valoraciones acerca de su actuación.
- Participan: alumnos de cuarto grado.
- Responsable: maestra.
- Forma de evaluación: oral.

| | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| M | S | A | P | M | S | T | W | A | E | M | R | O |
| N | E | N | E | K | O | S | U | R | R | B | O | T |
| P | U | Ñ | T | L | C | C | L | L | P | I | M | E |
| S | R | U | I | S | E | Ñ | O | R | E | S | T | D |
| K | M | I | S | Q | I | P | I | Z | L | B | O | D |
| C | F | A | E | H | U | N | B | L | O | N | J | Q |
| A | K | M | P | A | C | E | Q | I | P | S | S | O |
| M | O | R | A | I | B | T | V | O | P | X | R | A |
| A | Z | E | P | E | J | W | M | I | I | D | A | P |
| R | C | E | K | L | D | P | C | O | T | P | S | I |
| O | S | Ñ | L | S | O | K | D | D | E | I | L | L |
| N | T | M | A | S | I | C | A | S | D | E | C | A |
| Q | R | B | O | L | I | V | A | R | Y | M | C | R |

Conclusiones

Mencionar 5 nombres de los personajes que encontraron en la sopa de letras.

¿En qué libros se encuentran?

¿Qué opinas sobre sus actitudes? ¿Por qué?

Actividad #2

Título: ¿Cómo es?

Objetivo: Reconocer las cualidades o defectos de personajes de cuentos infantiles de manera que sientan interés por la lectura de los mismos.

Método: Elaboración conjunta.

Medios de enseñanza: Tarjetas, láminas.

Procedimiento metodológico:

Se comenzará la actividad con una rifa donde cada niño seleccionará un papelito.

Solo diez niños serán los que representarán a los personajes. Los demás deberán otorgarle las cualidades o defectos que le correspondan a cada uno.

Los personajes deben ir sosteniendo las cualidades o los defectos que se les asignen y luego el maestro verificará si ciertamente les corresponden o no conjuntamente con los demás niños.

Aquel personaje que haya recibido más tarjetas será condecorado con la medalla del más integral.

Los personajes serán:

- Nené traviesa: (desobediente, intranquila)
- Don Pomposo: (desagradable, arrogante, adulator)
- Loppi: (sumiso, bueno, miedoso)
- Rey Midas: (vanidoso, ambicioso, egoísta)
- Meñique: (inteligente, valiente, pequeño, pícaro)
- Blanca Nieves: (bondadosa, cariñosa, linda, hacendosa)
- Capitán Plin: (valiente, de color verde, vive en la isla del coco, no le teme a las ratas)
- Massicas: (envidiosa, inconforme)
- Pinocho: (desobediente, mentiroso, títere de madera)
- Ricitos de oro: (rubia, desobediente, se perdió en el bosque, se quedó dormida en la cama más pequeña)
- Participan: alumnos de cuarto grado.
- Responsable: maestra.
- Forma de evaluación: oral.

Conclusiones

¿Qué personajes llamaron más tu atención? ¿Por qué?

Mencionar algunas de las cualidades o defectos que ellos poseen.

Actividad #3

Título: Ayudemos a la poetisa.

Objetivo: Completar fragmentos de un texto utilizando palabras que se correspondan con el contexto de manera que sientan interés por la obra de Dora Alonso.

Método: Elaboración conjunta.

Medios de enseñanza: Papelógrafo, libros de Dora Alonso, fotos de la autora.

Procedimiento Metodológico:

Con antelación se preparará un papelógrafo con fragmentos del poema “Niños pioneros” de Dora Alonso en el cual se dejarán espacios en blanco para ser completados.

Se iniciará la actividad con una conversación sobre esta importante escritora (previamente se les orientó buscar datos sobre ella). Destacar algunos de sus libros dedicados a los niños y motivarlos a leerlos haciéndole promoción a algunos de ellos como: Payasos, La flauta de chocolate, El valle de la Pájara Pinta y El cochero azul.

En una cesta encontrarán una serie de palabras que pueden o no corresponderse con las que faltan. Los estudiantes deberán escoger las adecuadas.

Niños pioneros

Por la calle arriba

Van los pioneros

¡Que alegre la cara!

¡Que lindo el pañuelo!

Son como semillas.

En el surco abierto

Y como arbolitos.

Que vienen creciendo

Llevan en los ojos

La luz del mañana.

Son jóvenes pinos,

Son flores que marchan.

Eres en tu patria,

Niño pionero,

La esperanza firme

Y el mejor cimiento.

- Participan: alumnos de cuarto grado.
- Responsable: maestra.
- Forma de evaluación: oral.

Conclusiones

¿Qué otros libros de Dora Alonso conocen? Menciónalos.

Actividad #4

Título: La hora de la noticia

Objetivo: Leer noticias interesantes en los periódicos despertando el interés por la lectura de la prensa.

Método: Trabajo independiente.

Medios de enseñanza: Periódicos, revistas.

Procedimiento metodológico: Se invitará a los niños a visitar el rincón de la prensa y seleccionar noticias interesantes para que le den lectura durante la semana, posteriormente al concluir la semana se efectúa un debate en el aula sobre el contenido de las noticias. Resultará ganador el niño que más noticias haya logrado leer y comprenderla.

- Participan: alumnos de cuarto grado.
- Responsable: maestra.
- Forma de evaluación: oral.

Conclusiones

¿Dónde se pueden leer las noticias? ¿Cómo debe ser su lectura?

Actividad #5

Título: ¿De dónde soy?

Objetivo: Reconocer el nombre y origen de diferentes personajes de cuentos infantiles de manera que los niños sientan interés por la lectura de los mismos.

Método: Conversación heurística.

Medios de enseñanza: Tarjetas, software.

Procedimiento metodológico:

Se organizará el aula en seis equipos. Cada grupo debe reconocer el personaje al cual le corresponden las cualidades o defectos que aparecen en la tarjeta ubicada previamente por el maestro en su puesto de trabajo.

Una vez reconocido el personaje se realizará la siguiente actividad:

Busca el software “Había una vez” en el cual aparece una gran variedad de cuentos:

Selecciona dentro de estos cuentos a cuál de ellos pertenece el que usted descubrió junto a sus compañeros de equipo.

Léelo.

¿Quién es su autor?

Busca en el glosario lo referido a su autor.

¿Conoces otros cuentos escritos por él?

Coméntalo con tus compañeros e invítalos a leerlo.

Nota: para buscar el software “**Había una vez**” sigue el algoritmo:

Inicio/ programas/ todos los programas/ Había una vez.

- Participan: alumnos de cuarto grado.
- Responsable: maestra.
- Forma de evaluación: oral.

Conclusiones

Repartir varias tarjetas con el nombre de algunos personajes .Identifica a que cuentos pertenecen.

Actividad #6

Título: Ordeno la serie.

Objetivo: Ordenar secuencias de ilustraciones de forma tal que se fomente el hábito de lectura de cuentos infantiles.

Método: Elaboración conjunta.

Medios de enseñanza: Tarjetas, láminas, colores.

Procedimiento metodológico:

Se deben formar equipos de cinco participantes cada uno, se le entregará un sobre de tarjetas; de ellas una estará en blanco y las restantes dibujadas con escenas de un cuento.

El equipo debe organizar las series de tarjetas dibujadas y deben completar la serie con el dibujo que falta.

Ganará el equipo que más rápido identifique el cuento y termine el dibujo, de acuerdo con su final.

Al concluir se preguntarán datos de autores así como pedir que narren algún cuento guiándose por el orden de las tarjetas y láminas.

- Participan: alumnos de cuarto grado.

- Responsable: maestra.
- Forma de evaluación: oral.

Conclusiones

Mostrar varias ilustraciones para que identifiquen a que cuento pertenecen y completen la serie.

Actividad #7

Título: Descúbreme si puedes.

Objetivo: Identificar secciones de la revista Zunzún seriadas despertando el hábito por la lectura de las mismas.

Método: Conversación sostenida.

Medios de enseñanza: Tarjetas, revistas Zunzún.

Procedimiento metodológico:

El educador le coloca a cada participante, sin que la vea, una palabra en su espalda que se corresponda con una sección de la revista Zunzún de manera que todos vean la palabra de los demás pero desconozca la que lleva sobre sí. Descubrirán la palabra que llevan sobre sí solo a partir de las preguntas que hacen a los demás.

Las respuestas deben ser solamente si o no.

Al descubrir las palabras el alumno dueño de ella deberá debatir acerca de la misma.

- Participan: alumnos de cuarto grado.
- Responsable: maestra.
- Forma de evaluación: oral.

Conclusiones

Presentar varias revistas Zunzún para que expresen que sección les resulta más interesante.

Actividad #8

Título: Mi historieta preferida.

Objetivo: Fomentar la lectura de historietas.

Método: Conversación sostenida.

Medios de enseñanza: Software, revistas Zunzún, pizarra.

Procedimiento metodológico:

Busca el software “El ratón y la ventana”, en el módulo ejercicios selecciona “ratón” para comenzar.

En la opción temas, selecciona la habilidad arrastrar y ¡A ordenar rompecabezas!

¿De quién se trata?

Dónde más has visto estos personajes?

En la revista Zunzún que otros personajes de historietas podemos encontrar.

Comenta con tus compañeros cuál es tu personaje preferido y por qué.

- Participan: alumnos de cuarto grado.
- Responsable: maestra.
- Forma de evaluación: oral.

Conclusiones

Presentar en la pizarra varios nombres de personajes de la revista Zunzún para que digan a que historieta pertenecen.

Actividad #9

Título: Identifícame

Objetivo: Identificar fragmentos de cuentos infantiles estudiados estimulando la lectura de los mismos.

Método: Trabajo independiente.

Medios de enseñanza: Pizarra, tirillas de papel, libros: Cuentos de animales, Cuentos de Guane, Van Hoa transformo la fuerza en odio, La flauta de chocolate.

Procedimiento Metodológico: Se dividirá el grupo en dos equipos, a ambos se le entregará igual cantidad de tirillas con fragmentos de cuentos infantiles. Cada equipo analizará sus tirillas y dado un tiempo se procederá a competir. Cada equipo preguntará al contrario a qué cuento pertenece y el autor, así como el mensaje que transmite.

Tirilla # 1

La ranita se hinchaba como una pelota.

-¿Soy bastante grande ya? –preguntó

Las ranas contestaron:

-¡No, no; es mucho mayor esa que viene a beber agua!

La ranita verde siguió comiendo y comiendo y bebiendo agua.

Y se hinchó más, hasta que reventó.

Tirilla # 2

Y le dijo a Chungo, por no haber estudiado bien la geografía:

-¡Estudiante chapucero!

Y por querer copiar de mamá:

-¡Falso!

Y le dijo también, con una voz que parecía de trueno:

-¡Asesino de muñecas indefensas!

Y dice mamá que Chungo lloró tanto, que la abuela pensó que Chungo se moría

Tirilla # 3

Tal vez vió en los ojos del niño fulgor hecho con el odio de todos los niños vietnamitas que han visto a sus madres despedazadas por las bombas norteamericanas, con el odio de todas las madres vietnamitas que han abrazados a sus hijos muertos por las bombas norteamericanas. Tal vez vio todo ese odio justo transformado en fuerza, en una fuerza que todas las armas del mundo no pueden vencer.

Dejó caer el revólver y levantó los brazos.

Ningún rostro en el mundo reflejó nunca mejor el vencimiento y la derrota, que el rostro de aquel piloto yanqui, cuando con la barbilla pegada al pecho comenzó a caminar delante de Van Hoa.

Tirilla # 4

Luna lunera

Cascabelera.

De la luna redonda

Voló un cocuyo

Para alumbrar la cuna

Del hijo suyo:

Un cocuyito

Tan pequeño y gracioso

Como un niño.

Luna lunera,

Cinco toritos

Y una ternera.

- Participan: alumnos de cuarto grado.
- Responsable: maestra.
- Forma de evaluación: oral.

Conclusiones

Repartir varias tirillas con fragmentos de algunos cuentos para que identifiquen a que cuento pertenece.

Actividad #10

Título: Armando rompecabezas.

Objetivo: Armar rompecabezas de cuentos infantiles desarrollando en los niños su imaginación creativa y el interés por la lectura.

Método: Elaboración conjunta.

Medios de enseñanza: Software, pizarra, láminas.

Procedimientos metodológicos:

Se comenzará la actividad explicándoles a los niños que deben trabajar con paciencia ya que para armar los rompecabezas es preciso concentrarse y recordar al máximo de los cuentos o personajes.

Se dividirá el grupo en seis equipos.

Se le orientará que busquen el software La Edad de Oro y dentro de este el módulo rompecabezas.

Selecciona uno de tu preferencia y resuélvelo.

Cada grupo tendrá que seleccionar para armar el rompecabezas la alternativa adecuada, para lo que se provocará una reflexión colectiva.

Se expondrán los resultados narrando el cuento o argumentar acerca del personaje.

- Participan: alumnos de cuarto grado.
- Responsable: maestra.
- Forma de evaluación: oral.

Conclusiones

Seleccionar otro rompecabezas para armarlo. Identificar a qué cuento pertenece.

Actividad #11

Título: De espectador a lector.

Objetivo: Leer diferentes obras que han dado origen a versiones cinematográficas despertando el interés por la lectura.

Método: Conversación sostenida.

Medios de enseñanza: Software, video.

Procedimiento Metodológico:

Busca el software “Nuestro Idioma I” en el módulo biblioteca / lecturas / nivel / Pinocho.

Escúchalo y léelo detenidamente.

Es igual al cuento Pinocho que has visto en películas por la TV, o proyectada en la escuela. ¿Qué lo diferencia?

Menciona los títulos de cuentos que hayas visto por la televisión, o en la escuela el fin d semana (proyección del audiovisual)

Visita la biblioteca, busca uno de estos títulos para que lo leas y compares junto a tu familia.

Cuenta a tus compañeros cómo se desarrolló esta actividad en tu casa y a que conclusiones arribaron.

- Participan: alumnos de cuarto grado.
- Responsable: maestra.
- Forma de evaluación: oral.

Conclusiones

¿Que versión te gusta más? ¿Por qué?

2.3 Organización del pre-experimento

En el epígrafe anterior se presentaron las actividades dirigidas a contribuir el desarrollo del hábito de lectura en alumnos de cuarto grado, a continuación se explica como se realizó el pre- experimento.

Se utilizó un diseño pretest y postest con el propósito de comprobar la validez de lo modelado teóricamente con relación al hábito de lectura se aplicó un pre experimento pedagógico del tipo O1 x O2 donde O1 y O2 representan el pretest y el postest respectivamente, para la medición de la variable dependiente antes y después de la aplicación de las actividades.

Objetivo del pre-experimento: Evaluar los resultados que se obtienen a partir de la implementación de las actividades para el desarrollo del hábito de lectura en los alumnos de cuarto grado.

2.3.1 Implementación experimental de las actividades

Al analizar las preguntas científicas se identifica como variable independientes las actividades y como variable dependiente desarrollo de hábitos de lectura. Criterios para evaluar los indicadores, las dimensiones y la variable dependiente.

Dimensión 1:

Indicador (1.1)

Nivel alto (3): Manifiesta conocimientos de seis a diez obras de la literatura infantil acorde al grado.

Nivel medio (2): Manifiestar conocimientos de cuatro a cinco obras de la literatura infantil acorde al grado.

Nivel bajo (1): Manifiestar conocimientos de uno a tres obras de la literatura infantil acorde al grado.

Indicador (1.2)

Nivel alto (3): Cuando es capaz de leer de forma correcta y fluida, determinada el significado de palabras y expresiones y denomina habilidades intelectuales como: descripción, ejemplificación, explicación e identificación.

Nivel medio (2): Lee de forma correcta faltándole fluidez, no siempre determina el significado de palabras y expresiones y le falta dominio de las habilidades intelectuales.

Nivel bajo (1): Cuando la lectura es deficiente, no logra determinar el significado de palabras y expresiones y no domina las habilidades intelectuales.

Dimensión 2

Indicador (2.1)

Nivel alto (3): Lee diariamente de forma voluntaria y consciente.

Nivel medio (2): Lee de cuatro a cinco días a la semana y no siempre de forma voluntaria.

Nivel bajo (1): Lee tres o menos veces a la semana y no de forma voluntaria, requiere de una orden.

Indicador (2.2)

Nivel alto (3): Lee diferentes tipos de textos literarios como: noticias, curiosidades, leyendas, cuentos, fábulas, historietas, artículos científicos, históricos o sociales, anécdotas, anuncios, cartas y poemas.

Nivel medio (2): Lee de cuatro a seis tipos de textos literarios.

Nivel bajo (1): Lee tres o menos tipos de textos literarios.

Indicador (2.3)

Nivel alto (3): Logra comprender las ideas expuestas por el autor, valorar el mensaje y sentir lo leído.

Nivel medio (2): No siempre logra comprender las ideas expuestas por el autor, valorar el mensaje y sentir lo leído.

Nivel bajo (1): No logran comprender las ideas expuestas por el autor, valorar el mensaje y sentir lo leído.

2.3.2 Resultados del pretest

Para medir la situación inicial se aplicó una guía de observación (Anexo 2) y una entrevista a los alumnos (Anexo3).

Se realiza una distribución de las tareas elaboradas para el diagnóstico de forma tal que coincidan con los indicadores propuestos para cada una de las dimensiones.

Se aplicó una guía de observación con el objetivo de constatar el desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado, donde se pudo comprobar que cuatro se ubican en el nivel alto, estos alumnos leen de forma correcta y fluida, logran determinar por el contexto el significado de palabras y expresiones del texto, leen de forma espontánea diferentes tipos de textos literarios y comprenden el contenido de los textos leídos y expresan opiniones, también plantean que durante la lectura ellos adquieren conocimientos y mejoran la ortografía, siete alumnos se ubicaron en el nivel medio, ya que en ocasiones su lectura no es fluida acorde al grado, a veces determinan expresiones del texto, leen cuando necesitan una información, algunas veces no comprenden el contenido de los textos leídos imposibilitándoles que puedan expresar opiniones y sentimientos al respecto, expresan que en ocasiones se sienten motivados por la lectura que ellos realizan representando el 35% , nueve estudiantes no leen de forma correcta y fluida acorde al grado , no logran determinar el significado de palabras y expresiones del texto, leen cuando el maestro se los exige generalmente en los turnos de clases , no comprenden el contenido de los textos leídos ni expresan opiniones, manifiestan que no les gusta leer por lo que se sienten desmotivados por la lectura para un 45%.

Al aplicar la entrevista a los alumnos con el objetivo de constatar el dominio que poseen sobre las diferentes obras de la lectura infantil acorde al grado, así como la frecuencia con que leen y el apoyo recibido por la familia respecto a los hábitos de lectura en el aspecto # 1: referido al conocimiento de obras infantiles que conocen se puede decir que tres alumnos se ubicaron en el nivel alto ya que fueron capaces de mencionar de nueve a diez obras infantiles como: “La cucarachita Martina” , “El soldadito de plomo” , “Pinocho”, “La

caperucita Roja”, “Blanca Nieves” , “Cenicienta”, entre otras, expresando la enseñanza que les transmitieron cada una de ellas, representando el 15%, cinco se evalúan en el nivel medio ya que manifiestan dominio de cuatro a cinco obras acorde a su edad y en ocasiones no son capaces de explicar la enseñanza de algunos de ellos , para un 25% y 12 60% muestran un pobre dominio de las obras de la literatura infantil acorde a su edad, generalmente se refiere a algunos cuentos leídos en primero y segundo grados, como La caperucita Roja, La cucarachita Martina, Ricitos de oros y algunos versos de José Martí , ubicándose en el nivel bajo.

Con respecto al segundo aspecto relacionado con la frecuencia con que leen en la semana tres se ubican en el nivel alto, ya que leen diariamente de forma voluntaria, conscientemente y por placer, para ellos leer es una necesidad personal, para un 15%, siete se ubican en el nivel medio, puesto que leen de cuatro a cinco veces a la semana, aunque no siempre de forma voluntaria y 10 se ubican en el nivel bajo, puesto que solamente leen tres o menos veces a la semana y no lo realizan de forma voluntaria, requieren de una orden del maestro, efectúan la lectura para resolver tareas escolares y la consideran como un deber y no un placer, representando el 50%.

En el aspecto # 3: relacionado con el placer de la lectura tres alumnos responden que leen para ampliar su horizonte cultural y que una vía para disfrutar el tiempo el tiempo libre ubicándose en el nivel alto para un 15%, cinco se ubican en el nivel medio ya que en ocasiones leen en su tiempo libre para un 25%, y 12 manifiestan que leen cuando necesitan resolver una tarea orientada por el maestro, efectúan la lectura para resolver tareas escolares y la consideran como un deber y no como un placer, representando el 60%.

En el aspecto # 4: relacionado con el apoyo de la familia para convertirlos en un buen lector se puede decir que los alumnos manifiestan que sus padres los llevan todos los fines de semana a la biblioteca pública, les compran libros en la librería acorde a su edad y participan en la feria del libro, ubicándose en el nivel alto para un 15%, cinco alumnos expresan que en ocasiones sus familias les compran libros, ubicándose en el nivel medio representando el 25%, y 12 alumnos plantean que sus familias no les compran libros ni los llevan a la biblioteca pública a leer para un 60% ubicándolos en el nivel bajo.

En los aspectos 5 y 6: que se refieren a los tipos de textos literarios que les gustan leer y donde prefieren leerlos se puede decir que cuatro alumnos les gusta leer historietas, cuentos infantiles, aventuras en la biblioteca o en su casa donde nadie los molesten para poderse concentrar ubicándolos en un nivel alto para un 20%, cinco plantean que les gusta leer solamente cuentos infantiles y aventuras preferiblemente en la biblioteca escolar ubicándose en el nivel medio para un 25% y 11 prefieren leer cuentos estudiados en clases, leyéndolos en los turnos de expresión oral para poderlo narrar representando el 55%.

Al realizar un análisis cuantitativo (anexo4) por cada una de las dimensiones e indicadores se obtienen los siguientes resultados.

Evaluación de la dimensión # 1: “Conocimientos necesarios para el desarrollo de hábitos de lectura”.

Con respecto al indicador 1.1 tres alumnos se ubicaron en el nivel alto ya que demuestran dominio de más de siete obras de la literatura infantil acorde al momento de desarrollo, mencionando los cuentos de La Edad de Oro, “Ricitos de oro”, “ Blanca Nieves” entre otros para un 15%, ocho se ubican en el nivel medio ya que demuestran conocimientos de cinco obras de la literatura infantil acorde al momento de desarrollo mencionan : “ Blanca Nieves”, “Ricitos de Oro”, “Pinocho”, “La cucarachita Martina” ente otros , para un 40%, nueve alumnos, se ubicaron en el nivel bajo ya que los mismos solamente conocen obras de la literatura infantil estudiadas en clases demostrando que no poseen hábitos de lectura, para un 45% .

En el indicador 1.2 tres alumnos son capaces de expresar sentimientos u opiniones acerca de lo leído, son capaces de comprender el texto leído para un 15% ubicándolos en el nivel alto, cinco son capaces de expresar sentimientos u opiniones acerca de lo leído, ubicándolos en el nivel medio para un 55% y 12 el 60%, se ubicaron en el nivel bajo ya que no son capaces de emitir criterios acerca de lo leído.

De forma general tres alumnos se ubican en el nivel alto, que representan el 15% cinco en el nivel medio para un 55% y el resto, 12 en el nivel bajo, para un 60%.

Evaluación de la dimensión # 2.

En el indicador 2.1 tres alumnos leen de forma sistemática y espontánea para un 15% ubicándose en el nivel alto cinco se ubican en el nivel medio ya que

leen de cuatro a cinco veces en la semana representando el 55% y 12 nunca leen de forma espontánea solamente la realizan cuando es orientada por el maestro, ubicándolos en el nivel bajo para un 60%.

En el indicador 2.2 tres alumnos leen materiales diversos acorde al grado, como: cuentos, aventuras, historietas, poesías, ubicándolos en el nivel alto para un 15%, seis alumnos se ubican en el nivel medio, puesto que leen de cuatro a seis tipos de textos literarios, generalmente cuentos cortos, historietas y pequeñas poesías, para un 30%, 11 se ubican en el nivel bajo, estos alumnos solamente leen cuentos cortos en clases, representando el 55%.

En el indicador 2.3 tres alumnos se ubican en el nivel alto ya que comprenden las ideas expuestas por el autor, valoran el mensaje y sienten profundamente lo leído, mostrando fantasía imaginación y creatividad, contextualizado a sus vivencias del medio para un 15%, cinco se evalúan en el nivel medio ya que son capaces de comprender las ideas expuestas por el autor globalmente, pero no siempre logran valorar el mensaje o sentir lo leído, representando el 25% 12 alumnos se ubican en el nivel bajo, pues no logran comprender las ideas expuestas por el autor, valorar el mensaje y sentir lo leído para un 60%.

De forma general en la segunda dimensión tres alumnos se ubican en el nivel alto para un 15%, cinco en el nivel medio para un 25% y 12 en el nivel bajo para un 60%.

Al valorar el resultado de la variable dependiente se obtiene que en el nivel alto se encuentran tres alumnos para un 15%, cinco en el nivel medio representando el 25% y 12 en el nivel bajo para un 60%.

2.3.3 Resultados del Postest

Con posterioridad a la aplicación de las actividades se llevó a cabo una verificación final para valorar la efectividad del desarrollo de hábitos de lectura, permitió comparar los resultados obtenidos.

Para ello se realizó una entrevista Anexo (3) Constatando que el 90% de los alumnos son capaces de transmitir la enseñanza del texto leído, leen diariamente, permitiéndoles ampliar su horizonte cultural, también plantean que su familia se preocupa por los libros de la literatura infantil, contribuyendo a que se conviertan en un buen lector, el 10% manifiestan que en ocasiones no pueden transmitir la enseñanza del texto leído, leen de cuatro a cinco veces en

la semana para resolver una tarea orientada por el maestro, expresan que sus familias algunas veces se preocupan por comprarles libros.

La observación a clases (anexo2) corroboró que el 90% de los alumnos leen de forma correcta y fluida acorde al grado, son capaces de determinar el significado de palabras por el contexto, leen espontáneamente diferentes tipos de textos literarios, comprenden el contenido y expresan opiniones, el 10% algunas veces su lectura no es fluida, en ocasiones no pueden determinar el significado de palabras por el contexto.

Al analizar un análisis cuantitativo Anexo (5) por cada una de las dimensiones e indicadores se obtienen los siguientes resultados.

En el indicador 1.1 relacionado con el dominio de las obras de la literatura infantil acorde al momento del desarrollo se puede decir que 18 alumnos fueron evaluados en el nivel alto, manifestando dominio de más de siete obras de la literatura infantil acorde a su edad para un 90 %, solamente existen dos alumnos que se ubicaron en el nivel medio, manifestando dominio de cuatro a cinco obras de la literatura infantil, representando el 30 %.

En el indicador 1.2 relacionado con los conocimientos para expresar sentimientos u opiniones acerca de lo leído la información recopilada evidenció cambios positivos del 15%, ante la propuesta de solución, ahora se evalúan en el nivel alto 18 alumnos que leen de manera correcta y fluida, logran determinar el significado de palabras y expresiones del texto, dominan habilidades intelectuales como: la descripción, ejemplificación y explicación, las cuales resultan necesarias para poder expresar opiniones y efectuar valoraciones sencillas acerca de lo leído, actuación de los personajes y el mensaje del texto, representando el 90%, un alumno se evalúa en el nivel medio para un 50% y un alumno también quedó en el nivel bajo ya que su lectura es deficiente presentan problemas de atención y concentración, un vocabulario limitado, por lo que no logran comprender el significado de palabras y expresiones del texto, y evidencian además un pobre dominio de las habilidades intelectuales, que les permiten reflexionar sobre lo leído, representando el 50%.

De forma general en la primera dimensión se puede decir que 18 alumnos se ubican en el nivel alto, para un 90%, dos en el nivel medio para un 10% y ninguno en el nivel bajo.

Evaluación de la dimensión # 2.

En el indicador 2.1 que se refiere a la lectura de forma sistemática y espontánea 18 alumnos se ubican en el nivel alto, ya que leen de forma sistemáticamente, voluntaria, con gusto, para satisfacer una necesidad personal de información al poner en acción su imaginación, representando el 90% de la muestra, uno quedó evaluado en el nivel medio ya que en ocasiones no lee sistemáticamente, para un cinco % y uno en el nivel bajo ya que solamente lee cuando va a realizar una tarea orientada por el maestro.

Al evaluar el indicador 2.2 relacionado con la lectura de materiales diversos, solamente un alumno se ubica en el nivel bajo, para un 5 %, ya que solamente lee cuando se lo exige el maestro, es decir leer algún cuento como estudio independiente, uno en el nivel medio, ya que en ocasiones lee materiales diversos, preferentemente obras narrativas que incluyen cuentos, representando el 5%, el resto, 18 se ubican en el nivel alto, puesto que leen distintos tipos de de textos literarios, tales como obras narrativas cuentos, fábulas, anécdotas, leyendas e historietas, artículos científicos, históricos o sociales que aparecen en revistas o periódicos, poemas y cartas, para un 90%.

Respecto al indicador 2.3 relacionado con la capacidad para comprender los textos leídos, la información recopilada evidenció cambios significativos ya que fue uno de los indicadores más afectados en la comprobación inicial del 60% que estaban evaluados en el nivel bajo solamente un alumno después de las actividades quedó en este nivel, para un 5 % por no poder comprender las ideas expuestas por el autor imposibilitándole comprender el mensaje de la obra, uno en el nivel medio ya que en ocasiones presenta dificultades con la valoración de la actitud de los personajes, representando el 5 % , el resto, 18 quedan ubicados en el nivel alto para un 90%.

En el Anexo (6) se muestra una tabla con el comportamiento de los indicadores establecidos en cada dimensión, para evaluar la variable dependiente antes y después de aplicado el pre experimento pedagógico.

La implementación de las actividades en la práctica pedagógica se realizó en la manera en que estas fueron concebidas, comprobándose la validez de las preguntas científicas en el marco de alumnos sometidos al estudio.

Al comparar los resultados del pretest y el postest teniendo en cuenta las dimensiones con sus respectivos indicadores se puede decir que en el indicador 1.1 en el nivel alto se encontraban tres alumnos antes de la

propuesta de solución, después de aplicada se incorporaron 15 en este nivel para un total de 18 alumnos, en el nivel medio se encontraban seis, después de la propuesta solamente quedaron dos, ya que presentan algunas dificultades con el dominio de las obras de la literatura infantil acorde al momento de desarrollo, ninguno quedó en el nivel bajo después de la propuesta.

En el indicador 1.2 antes de la propuesta de solución 12 alumnos se encontraban en el nivel bajo, después de la propuesta de solución hubo un aumento considerable en el nivel alto para un total de 18 alumnos, quedando un alumno en el nivel medio ya que presenta algunas dificultades al expresar opiniones acerca de lo leído y uno en el nivel bajo ya que no es capaz de emitir criterios y expresar opiniones acerca de lo leído.

Al valorar la dimensión # 2 con respecto al indicador 2.1 antes de la propuesta de solución 12 alumnos se encontraban en el nivel bajo por no leer sistemáticamente y de forma espontánea, después de la propuesta de solución en este indicador no quedó nadie, solamente dos alumnos fueron evaluados en el nivel medio ya que en ocasiones no leen de forma sistemáticamente, el resto, 18 se encuentran en el nivel alto.

En el indicador 2.2 tres se encontraba en el nivel alto, antes de la propuesta de solución la totalidad se encontraba en el nivel medio y bajo, al aplicar la propuesta de solución se incorporaron al nivel alto 18 alumnos, uno en el medio ya que en ocasiones lee materiales variados y uno en el nivel bajo ya que solamente lee cuando se lo exige el maestro.

En el indicador 2.3 antes la propuesta de solución tres se encontraba en el nivel alto, después de aplicada la propuesta se incorporaron a este nivel 15 alumnos para un total de 18 alumnos, uno se ubicó en el nivel medio ya que en ocasiones no siempre logra comprender el mensaje de los textos leídos, y uno en el nivel bajo ya que no logra comprender las ideas expuestas por el autor y sentir lo leído.

El análisis anterior muestra la evidencia de resultados positivos en los indicadores seleccionados para medir el hábito de lectura en los alumnos de cuarto grado lo que demuestra la validez y la efectividad de la propuesta

CONCLUSIONES

El estudio de los fundamentos teóricos y metodológicos relacionado con el desarrollo de hábito de lectura ha permitido corroborar que este hábito se adquiere mediante un largo y bien guiado proceso en el que el alumno además de aplicar su conocimiento siente placer y distracción, recurriendo sistemáticamente y de forma voluntaria a los textos como medio de ampliar su horizonte cultural y vía de esparcimiento.

Los resultados obtenidos con los instrumentos empleados en el diagnóstico inicial evidenciaron la existencia de dificultades en cuanto a los hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela primaria Camilo Cienfuegos Gorriarán, lo que se pone de manifiesto en la ubicación de 12 alumnos (60 %) en el nivel bajo y un 3 % en el nivel alto.

Las actividades diseñadas cumplieron con los principios de la credibilidad, participación de los actores implicados, coherencia y contextualización, definir los objetivos generales, métodos de trabajo y medios de enseñanza. Son motivantes y favorecen el desarrollo de hábitos de lectura en los estudiantes de cuarto grado. La efectividad de las actividades encaminadas a fomentar el desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de cuarto grado de la escuela primaria Camilo Cienfuegos, se corroboró a partir de los datos resultantes de la intervención en la práctica, los que evidenciaron las transformaciones producidas en la muestra seleccionada.

RECOMENDACIONES

Proponer la socialización de los resultados de la presente investigación a través de intercambio de experiencia y talleres para que puedan ponerse en práctica en otras escuelas del territorio, a partir de las adecuaciones necesarias.

BIBLIOGRAFÍA

- Addine Fernández, F (1997) "Didáctica y optimización del proceso enseñanza - aprendizaje". La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Aguirre, M. (1989) "Verdad y fantasía en la literatura para niños", en acerca de la literatura infantil. Selección de lecturas. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Almendros, H. (1996) "A propósito de La Edad de Oro": La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Alonso Dora. (1991). "La lectura, ¿Pasividad o dinamismo?". En revista Educación no 89, septiembre – diciembre. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez Álvarez, L. (1991) "La lectura. ¿Pasividad o dinamismo?" En Revista Educación No 89 septiembre – diciembre.
- Arias Leiva, G. (2001) "Leer antes de leer" En Revista Educación No 101. septiembre – diciembre.
- _____ (2007). "Orientaciones Metodológicas". Ajustes curriculares. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Banbergen, R. (1975). "La promoción de lectura". París: Editorial UNESCO.
- Bettelheim, B. (1982). "Aprender a leer". Barcelona: Editorial Grijalbo.
- Carbonell, M. A. (1989) "¿Qué es leer? Y otras precisiones para maestros inexpertos". En Revista Lectura y Vida.
- Castellanos Simona, R. (2005). "Esquema conceptual, referencial y operativo sobre la investigación educativa" La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Codina Agustín, G. (1996). "La literatura juvenil e infantil como elemento a la comprensión lectora". La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Collazo Delgado, B. (1992). "La orientación en la actividad pedagógica". La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Elizagaray, A M. (2007) "Se hace camino al leer. Intenerarios de rescate de la lectura, el libro y la literatura infantil y juvenil". Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Enciclopedia Encarta (2006). Microsoft Corporation.
- Ferrer, R.() "El retorno del maestro". La Habana: Editorial Gente Nueva.
- Fowler Calzada, V. (2000). "La lectura, ese polidro". La Habana: Biblioteca Nacional José Martí.

- García Batista, G. (2002). “Compendio de pedagogía”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Grass Gallo, E. (1986). “Técnicas Básicas de la lectura”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Gayoso, N. (2005). “Español II. Hablemos de Lectura “. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Labarrere Reyes, G. (1998) “Pedagogía”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- _____ (2001). “Pedagogía” . La Habana: Editorial pueblo y Educación.
- Martí Pérez, J. (1990) “Ideario Pedagógico”.La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (2002) “La Edad de Oro”. La Habana: Editorial Gente Nueva.
- Martínez Llantada, M. (2005). “Metodología de la investigación Educativa. Desafío y polémicas actuales”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- MINED. (2002):” III Seminario Nacional para Educadores”. La Habana. Ministerio de Educación.
- _____. (2004): “V Seminario Nacional para Educadores”. La Habana. Ministerio de Educación. Noviembre.
- _____. (2006) “VII Seminario Nacional para Educadores”.La Habana. Ministerio de Educación. Noviembre.
- Monalich Suárez, R. (1989). “Metodología de la enseñanza de la lectura”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (1999) “Taller de la palabra.” La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- “Orientaciones metodológicas de cuarto grado Tomo” I. (1990) La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Pérez Pérez, I. (2001) “Hábitos de lectura en la actualidad, algunas Consideraciones En Revista educación No 104. Septiembre – diciembre.
- Pérez Rodríguez, G. (1996). “Metodología de la investigación Educativa”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Pichardo, H. (1990). “José Martí: Lecturas para niños”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- “Programas de cuarto grado”. La Habana: Editorial Gente Nueva.

Rudnikas Kats, B. (1998) "¿Cómo interesar a los alumnos en la búsqueda de bibliografía?" La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____ (1991) "Se aprende a conversar". La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Sánchez Lihón, D. "La lectura, presente y futuro". En fotocopia No- 99 CDI ISP Sancti – Spíritus.

Anexo 1

Guía para el análisis del Programa, Orientaciones Metodológicas, Adecuaciones Curriculares, Libros de Textos, Modelo de Escuela Primaria y Programa Nacional de la Lectura.

Objetivo: Constar en el Programa, Orientaciones Metodológicas, Adecuaciones Curriculares, Libros de Textos, Modelo de Escuela Primaria y Programa Nacional de la Lectura como se le da tratado al desarrollo de hábitos de lectura.

Aspectos a tener en cuenta en el análisis:

- Formulación de los objetivos generales de la asignatura Lengua Española y específicos en las diferentes unidades.
- Nuevos objetivos incluidos en las Adecuaciones Curriculares.
- Tratamiento que se le da al desarrollo de hábitos de lectura en las Orientaciones Metodológicas.
- Tipos de textos que aparecen en los Libros de Textos y frecuencia con que aparezcan actividades que propicien hábitos de lectura.
- Aportes que brindan el Programa Nacional de la Lectura.
- Fondos bibliográficos con que cuenta la biblioteca escolar.

Anexo 2

Guía de observación

Objetivo: Constatar el desarrollo de hábitos de la lectura en los alumnos de cuarto grado.

Aspectos a observar:

- Si leen de forma correcta y fluida acorde al grado.
- Logran determinar el significado de palabras y expresiones del texto.
- Si leen espontáneamente diferentes tipos de textos literarios.
- Comprenden el contenido de los textos leídos y expresan opiniones y sentimientos al respecto.
- Estado de satisfacción que manifiestan por la lectura.

Anexo 3

Entrevista a alumnos

Objetivo: Constatar el dominio que poseen los alumnos sobre las diferentes obras de la lectura infantil acorde al grado, así como la frecuencia con que leen y el apoyo recibido por la familia respecto a los hábitos de lectura.

1. Menciona algunas obras de la lectura infantil que conoces:

a) ¿Qué enseñanza te transmiten?

2. ¿Con qué frecuencia lees en la semana?

_____ De 1 a 3 veces

_____ De 4 a 5 veces

_____ Diariamente

_____ Nunca

3. Cuando lees lo haces porque:

_____ Necesitas resolver una tarea orientada por el maestro.

_____ Es una vía para disfrutar el tiempo libre.

_____ Te permite ampliar tu horizonte cultural.

_____ Es tu deber como pionero.

4. ¿Contribuye tu familia para que te conviertas en un buen lector? ¿Cómo?

5. ¿Qué tipos de textos literarios te gusta leer?

6. ¿Dónde prefieres leer? ¿Por qué?

Anexo 4

Resultados del Pretest.

| Alumno | Dimensión 1 | | | Dimensión 2 | | | | |
|--------|-------------|-------|-------|-------------|-------|-------|-------|--------------|
| | (1.1) | (1.2) | Eval | (2.1) | (2.2) | (2.3) | Eval | Eval. . F |
| 1 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 2 | 2 | 2 | Medio | 2 | 2 | 2 | Medio | Medio |
| 3 | 2 | 2 | Medio | 2 | 2 | 2 | Medio | Medio |
| 4 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 5 | 1 | 1 | Bajo | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |
| 6 | 2 | 2 | Medio | 2 | 2 | 2 | Medio | Medio |
| 7 | 2 | 2 | Medio | 2 | 2 | 2 | Medio | Medio |
| 8 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | alto | Alto |
| 9 | 1 | 1 | Bajo | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |
| 10 | 2 | 2 | Medio | 2 | 2 | 2 | Medio | Medio |
| 11 | 1 | 1 | Bajo | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |
| 12 | 1 | 1 | Bajo | 1 | 2 | 1 | Bajo | Bajo |
| 13 | 1 | 1 | Bajo | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |
| 14 | 2 | 1 | Bajo | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |
| 15 | 1 | 1 | Bajo | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |
| 16 | 1 | 1 | Bajo | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |
| 17 | 2 | 1 | Bajo | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |
| 18 | 1 | 1 | Bajo | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |
| 19 | 2 | 1 | Bajo | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |
| 20 | 1 | 1 | Bajo | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |

| Nivel | Frecuencia | % |
|-------|------------|----|
| Alto | 3 | 15 |
| Medio | 5 | 55 |
| Bajo | 12 | 60 |

Anexo 5

Resultados del Postest.

| Alumno | Dimensión 1 | | | Dimensión 2 | | | | |
|--------|-------------|-------|-------|-------------|-------|-------|-------|--------------|
| | (1.1) | (1.2) | Eval | (2.1) | (2.2) | (2.3) | Eval | Eval. . F |
| 1 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 2 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 3 | 2 | 2 | Medio | 1 | 1 | 1 | Bajo | Bajo |
| 4 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 5 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 6 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 7 | 2 | 1 | Bajo | 2 | 2 | 2 | Medio | Medio |
| 8 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 9 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 10 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 11 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 12 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 13 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 14 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 15 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 16 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 17 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 18 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 19 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |
| 20 | 3 | 3 | Alto | 3 | 3 | 3 | Alto | Alto |

| Nivel | Frecuencia | % |
|-------|------------|----|
| Alto | 18 | 90 |
| Medio | 1 | 5 |
| Bajo | 1 | 5 |

Anexo 6

Tabla comparativa.

| Antes | | | | | | | Después | | | | | |
|-----------------------|---|----|---|----|----|----|---------|----|---|----|---|---|
| Indicador | A | % | M | % | B | % | A | % | M | % | B | % |
| 1.1 | 3 | 15 | 8 | 40 | 9 | 45 | 18 | 90 | 2 | 10 | - | - |
| 1.2 | 3 | 15 | 5 | 25 | 12 | 60 | 18 | 90 | 1 | 5 | 1 | 5 |
| Dimensión # 2. | | | | | | | | | | | | |
| 2.1 | 3 | 15 | 5 | 25 | 12 | 60 | 18 | 90 | 1 | 5 | 1 | 5 |
| 2.2 | 3 | 15 | 6 | 30 | 11 | 55 | 18 | 90 | 1 | 5 | 1 | 5 |
| 2.3 | 3 | 15 | 5 | 25 | 12 | 60 | 18 | 90 | 1 | 5 | 1 | 5 |